

UNIVERSIDAD NACIONAL “DANIEL ALCIDES CARRION”

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

ESCUELA DE FORMACION PROFESIONAL DE EDUCACION SECUNDARIA

ESPECIALIDAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS SOCIALES



TESIS

**VIGENCIA DE LA FILOSOFIA DE SÓCRATES Y EL
DESARROLLO DEL CONOCIMIENTO DEL ALUMNO EN LA
UNIVERSIDAD NACIONAL “DANIEL ALCIDES CARRION”,
2018.**

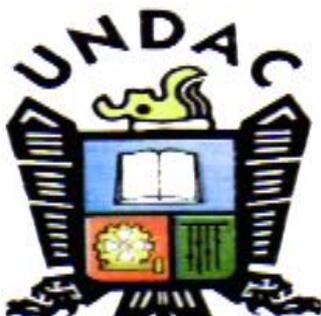
Presentado por: **FLORES MELLADO, Juana María**

PASCO

PERU

2018

UNIVERSIDAD NACIONAL DANIEL ALCIDES CARRIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA



**“VIGENCIA DE LA FILOSOFIA DE SÓCRATES Y EL
DESARROLLO DEL CONOCIMIENTO DEL ALUMNO EN LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DANIEL ALCIDES CARRION,
2018”**

Presentado Por:

Bach. FLORES MELLADO, Juana Maria

SUSTENTADO Y APROBADO ANTE LA COMISIÓN DE JURADOS

Dr. CUEVAS CIPRIANO, Rudy
PRESIDENTE

Dr. VALENTIN MELGAREJO, Teófilo
MIEMBRO

Mg. DE LA CRUZ PATIÑO Luis Javier
MIEMBRO

Mg. ALEJOS LOPEZ, Jacinto A.
ACCESITARIO

"A mis padres por su sacrificio y
comprensión en bien de mi formación"

INTRODUCCIÓN

SEÑOR PRESIDENTE DEL JURADO

SEÑORES MIEMBROS DEL JURADO

En cumplimiento del Reglamento de Grados y Títulos de la Facultad de Ciencias de la Educación de nuestra alma mater "Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión" - Pasco; presento la tesis intitulada: **“VIGENCIA DE LA FILOSOFÍA DE SÓCRATES Y EL DESARROLLO DEL CONOCIMIENTO DEL ALUMNO EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL “DANIEL ALCIDES CARRIÓN” DE CERRO DE PASCO, 2018”**, desarrollada con la finalidad de sustentar y optar el título profesional de Licenciado en Educación, para ser registrado en el Libro de Profesionales de nuestro país y en el Acta de Grados y Títulos de la institución del rubro.

Mi tesis como investigación rigurosa y sistemática explica y determina los conceptos, criterios, opiniones y los fundamentos pedagógicos y psicopedagógicos de la Filosofía de Sócrates y el desarrollo del conocimiento del alumno en la Universidad, que impulsa el desarrollo auténtico de la formación profesional, científica, filosófica y pedagógica de los estudiantes en el campo de la pedagogía, especialmente en la parte que corresponde a la didáctica de la filosofía para desarrollar notablemente el conocimiento; motivando a aprender a reflexionar, analizar y repensar.

Sócrates fue un filósofo griego, nacido en Atenas en el siglo IV A. de C., figura fascinante y casi mítica que no dejó nada escrito. Maestro, era un sabio interesado por la moral, con un interés exclusivo por la virtud, a la que

consideraba una consecuencia de la sabiduría. Platón fue el encargado de transmitir sus conceptos, convirtiéndolo en el personaje principal de sus “Diálogos”, lo cual impide delimitar la doctrina socrática de la platónica. De origen humilde, hijo de un escultor y una comadrona, fue un perseguido político a pesar de haber sido siempre defensor de la democracia.

Se le condenó a muerte bajo la acusación, corriente en esa época, de “introducir nuevos dioses” y de “llevar a la juventud por caminos equivocados”. El relato de su juicio y su muerte se hallan reflejados en la “Apología” y el “Fedón” de Platón. Sócrates es el primer filósofo que habla de un método en filosofía, la mayéutica, que significa interrogación, o sea que el método de la filosofía de Sócrates consistía en preguntar. Por ejemplo: ¿Qué es el valor? Y observar las contradicciones de cada definición que surja de cada uno hasta llegar a una verdad, que, no obstante, nunca será perfecta.

Sócrates era considerado una persona enigmática y de aspecto poco agradable, pero interiormente, se decía en esa época, era maravilloso. Su objetivo era aprender de la gente. Le gustaba conversar y preguntar como si nada supiera, y en el transcurso de esa conversación lograba quien hablaba con él se diera cuenta de las fallas de su razonamiento. Intuitivamente era un verdadero psicólogo, tratando de que la gente viera sus propias contradicciones. Pensaba que cualquiera puede entender cosas complejas solamente con el pensamiento racional.

Esta manera de actuar, poniendo en evidencia las incoherencias en que incurrían las personas significaba muchas veces dejarlas mal paradas y con la idea de haber pasado por tontos en público.

Sócrates no apoyaba a la clase dominante ni colaboraba en ningún sentido con ellos, por el contrario, acostumbraba a desafiar a los poderosos, actitud que llegó a costarle la vida.

No quiso escuchar a sus amigos que le proponían huir para salvar su vida, porque habría hecho algo en contra de la justicia que lo había condenado según la ley, aunque el fallo de los hombres hubiera sido injusto.

Sócrates se convirtió así en un irónico filósofo moral capaz de reconocer su propia ignorancia. Según algunas fuentes, a Sócrates le interesaba sobre todo la formación del hombre moral y buen ciudadano, sin embargo, según los diálogos de Platón también fue un gran metafísico que sentó las bases de una filosofía trascendente.

Aristóteles, le atribuye a Sócrates el empleo del razonamiento inductivo y de la definición universal e invariable, o sea la posibilidad de llegar a conceptos precisos. Sócrates consideró importante la definición universal relacionándola principalmente con la conducta ética, útil para sostener al hombre en medio del torbellino del relativismo sofista.

Por ejemplo: si tenemos una definición de la justicia, válida universalmente, tendremos una base segura para construir y se podrá

juzgar no solo la acción de un individuo sino también los códigos morales de cualquier sociedad.

En cuanto al razonamiento inductivo, Sócrates no estaba tan interesado en los problemas de la lógica sino en el empleo de una dialéctica, que partiendo de una definición menos adecuada puede llegar a una más precisa universal y válida; que al igual que el procedimiento inductivo procede de lo particular a lo universal.

Este método podía resultar para muchos humillante ya que ponía en evidencia su ignorancia, aunque éste no fuera el propósito de Sócrates, cuya única finalidad era descubrir la verdad.

Sócrates denominaba a su método “mayéutica”, que significa dar a luz, o sea la intención de provocar el nacimiento de ideas verdaderas. Su misión era tratar de persuadir a los hombres para que cuidaran su alma, que era lo más noble y de estimularlos a ser virtuosos y sabios.

En política se interesaba por el aspecto ético y la importancia del conocimiento como un medio para la acción ética. Identificaba al saber con la virtud en el sentido de que todo aquel que conoce la rectitud actuará en forma recta.

Para Sócrates, la rectitud es lo que contribuye a que el hombre logre la verdadera felicidad y sólo el sabio se da cuenta que es más conveniente ser dueño de sí mismo que no serlo, si desea la verdadera salud y el equilibrio del alma.

Pensaba que el placer es un bien, pero que la verdadera felicidad duradera puede lograrla solamente el hombre moral. Para él, existe una naturaleza humana constante, con valores éticos universales que sirven como guías que orientan la conducta del hombre.

La tesis intitulada “vigencia de la Filosofía de Sócrates y el desarrollo del conocimiento del alumno en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, 2018”, comprende de acuerdo a su estructura de informe de tesis, cuatro capítulos; cada uno de ellos tal como sigue: Capítulo I: Planteamiento del Problema, capítulo II: Marco teórico, Capítulo III: Metodología y Capítulo IV: Resultados y discusión. Todas ellas debidamente desarrolladas.

LA AUTORA

INDICE

- **DEDICATORIA**
- **INTRODUCCIÓN**
- **INDICE.**

Capitulo I

Planteamiento del problema

1.1. Identificación y determinación del problema	1
1.2. Formulación del problema	
1.2.1. Problema general	2
1.2.2. Problemas específicos	2
1.3. Formulación de objetivos:	
1.3.1. Objetivo general	2
1.3.2. Objetivos específicos	2
1.4. Justificación de la investigación	3

Capitulo II

Marco Teórico

2.1. Antecedentes de estudio	5
------------------------------------	---

2.2. Bases teóricas – científicas:

2.2.1. Doctrina de la filosofía de Sócrates	6
2.2.2. Educación en la filosofía socrática	9
2.2.3. El pensamiento socrático	17
2.2.4. Método socrático y la formación de personas sabias.....	21
2.2.5. Sócrates, su método filosófico y su pensamiento	25
2.2.6. El método socrático en el contexto comunicativo.....	29
2.2.7. El método socrático y el profesor	33
2.2.8. Supuestos de la filosofía de Sócrates	38
2.2.9. La actitud socrática ante la sabiduría de su tiempo	41
2.2.10. El problema filosófico del conocimiento	52
2.2.11. Conocimiento científico, filosófico y empírico.....	58
2.2.12. Conocimiento teórico y práctico	60
2.2.13. Desarrollo del conocimiento y competencia académico del Futuro profesor de filosofía	65
2.3. Definición de términos	71
2.4. Sistema de hipótesis	72
2.5. Sistema de variables	72

Capítulo III

Metodología

3.1. Tipo de investigación	73
3.2. Método de investigación	73

3.3. Diseño de investigación	73
3.4. Población y Muestra	74
3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	75
3.6. Técnicas de procesamientos de datos	75
3.7. Selección y validación de los instrumentos de investigación	75

Capítulo IV

Resultados y discusión

4.1. Tratamiento estadístico e interpretación de cuadros	76
4.2. Presentación de resultados, tablas, gráficos, figuras, etc.	80
4.3. Prueba de hipótesis	88
4.4. Discusión de resultados	92

- **CONCLUSIONES**

- **RECOMENDACIONES**

- **BIBLIOGRAFÍA**

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA

1.1. Identificación y determinación del problema.

En la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, a los estudiantes de la especialidad de Filosofía y ciencias sociales debe interesarles saber y conocer el pensamiento filosófico de Sócrates; toda vez que la corriente educacional socrática fue iniciada y delineada en sus aspectos fundamentales pos-Sócrates. Entonces, el fundamento del saber y hacer la educación significa el amor a la filosofía: a la verdad, a lo bello y a lo bueno. Esto es un problema de conocimiento en nuestra realidad en todos los tiempos para la humanidad.

La filosofía como disciplina universal es la rama que interesa a todos los seres humanos; sin embargo, en nuestra institución su desarrollo es a

medias o limitado por escasa investigación. En efecto, Sócrates abrió el camino yendo por todas partes sin hacer otra cosa que intentar persuadir a jóvenes y viejos, a no ocuparnos ni de los cuerpos ni de los bienes antes que del alma ni con tanto afán, a fin de que ésta sea lo mejor posible, diciéndoles: No sale de las riquezas la virtud para los hombres, sino de la virtud, las riquezas y todos los otros bienes, tanto los privados como los públicos, es interés del hombre en cuanto se refiere al conocimiento.

1.2. Formulación del Problema.

1.2.1. Problema general:

¿Por qué la vigencia de la filosofía de Sócrates desarrolla el conocimiento del alumno en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión de Pasco?

1.2.2. Problemas específicos:

- a) ¿Qué grado de conocimiento posee el alumno que estudia con las sesiones de clase tradicional de filosofía?
- b) ¿Qué grado de conocimiento alcanza el alumno con la aplicación de la filosofía de Sócrates en las sesiones de clase?

1.3. Formulación de objetivos:

1.3.1. Objetivo general:

Explicar la vigencia de la filosofía de Sócrates en el desarrollo del conocimiento del alumno de filosofía en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión de Pasco.

1.3.2. Objetivos específicos.

- a) Identificar el grado de conocimiento que posee el alumno que estudia con las sesiones de clase tradicional de filosofía.
- b) Determinar el grado de conocimiento que alcanza el alumno con la aplicación de la filosofía de Sócrates en sus sesiones de clase.

CAPITULO II

MARCO TEÒRICO

2.1. Antecedentes de la investigación.

No existen trabajos de investigación de esta naturaleza a nivel local y regional según la investigación bibliográfica realizada en las bibliotecas de las universidades Daniel Alcides Carrión, Hermilio Valdizán, etc. Se ha encontrado en la Universidad mayor de San Marcos algunas investigaciones similares; que no es propiamente problema de conocimiento, algo diferente a las razones de la ética y moral.

Sin embargo, es necesario resaltar que existen estudios desarrollados a nivel mundial que tienen similitud con el estudio que me he planteado investigar: “La tolerancia en la escuela: el modelo pedagógico socrático” de

Santos Gómez, Marcos. Universidad de Granada, “El método socrático y el modelo de van Hiele”; De la Torre Gómez, Andrés. Universidad de Antioquia, Medellín, “Una victoria socrática de la filosofía en el bachillerato” de Ismael Ledesma Mateos, Ismael. “Martha Nussbaum, Peter Eubeo y la educación socrática para la ciudadanía” de Benítez Prudencio, José Javier. University of Cambridge. Faculty of Classics. Darwing Collage, “Filosofía y Educación” de Dra. Alcira B. Bonilla (UBA – CONICET).

2.2. Bases teóricas – científicas:

2.2.1. Doctrina de la filosofía de Sócrates.

Sócrates, o la Filosofía socrática se reduce al estudio y conocimiento del hombre como ser moral. Sócrates, o menosprecia, o apenas concede importancia a las ciencias físicas, cosmológicas, matemáticas, y hasta a las psicológicas y biológicas; en cuanto no se refieren al aspecto religioso-moral y político del hombre.

El estudio del hombre y de sus deberes morales, religiosos y político-sociales, he aquí el objeto casi único y verdadero de la Filosofía para el maestro de Platón.

Con respecto al mundo y a las ciencias físicas se refiere Sócrates, profesaba un escepticismo muy semejante a los sofistas y sus contemporáneos del escepticismo que solía expresar en aquel aforismo que repetía con frecuencia: “sólo sé que no sé nada”.

El método de Sócrates estaba en relación con el punto de partida que señalaba a la Filosofía, haciendo consistir el primero en la observación

de los fenómenos internos, en la reflexión y análisis razonado de los mismos.

De aquí la variedad y flexibilidad de su método de enseñanza, que sabía acomodar a maravilla a las circunstancias de los oyentes. Aparentando con frecuencia ignorancia del objeto en cuestión, haciendo otras veces preguntas intencionadas y dialécticas, empleando a tiempo la inducción y la analogía, proponiendo dudas y cuestiones sencillas en la apariencia, haciendo frecuente uso del diálogo,

Sócrates conducía insensiblemente a sus oyentes al conocimiento de la verdad, la cual parecía surgir espontáneamente del fondo de su conciencia. No hay para qué advertir que se servía de las mismas armas para poner de manifiesto la superficialidad científica y las contradicciones de los sofistas.

Partiendo de la observación psicológica y del análisis del sentido moral de la humanidad, Sócrates llega por el método indicado a las siguientes conclusiones:

- a. El deber del hombre y el empleo más propio de sus facultades es investigar el bien, y conformar su conducta con este bien moral una vez conocido. El conocimiento de sí mismo, y el esfuerzo constante para dominar sus pasiones y malas inclinaciones, sujetándolas a la razón, son los medios para conseguir este resultado, o sea para adquirir la perfección moral, en la cual consiste la verdadera felicidad del hombre en la tierra.

- b.** La prudencia, la justicia, la templanza o moderación de las concupiscencias sensibles y la fortaleza son las cuatro virtudes principales y necesarias para la perfección moral del hombre, el cual será tanto más perfecto en ese orden, cuanto más se asemeje a Dios en sus actos, porque Dios es el arquetipo de la virtud y de la perfección moral. En el juicio divino y en la verdad misma, debe buscarse la norma de esa perfección moral, la noción real y verdadera de la virtud, pero no en el juicio del vulgo y de las muchedumbres.
- c.** Lo importante, añade Sócrates en uno de sus diálogos de Platón, no es el vivir, sino el vivir bien (*non multi faciendum esse vivere, sed bene vivere*), o sea vivir conforme a las reglas de la rectitud moral y de la justicia. En armonía con estas reglas o principios de moral, no debemos tomar venganza de las injurias, ni volver mal por mal; debemos anteponer la justicia y el amor de la patria y de las leyes a todas las demás cosas, sin excluir los hijos, los padres y la vida misma.
- d.** La justicia entraña la idea y el cumplimiento de nuestros deberes para con otros, siendo parte principal de estos deberes la observancia y la obediencia a las leyes humanas o positivas, y también a las leyes no escritas, es decir a la ley natural, anterior y superior a aquellas y raíz de toda justicia; pero sobre todo el sacrificio absoluto de nosotros y de nuestras cosas a la patria, y la sumisión incondicional y perfecta a los magistrados.

- e. La piedad y la oración son dos virtudes muy importantes, por medio de las cuales tributamos a Dios honor y reverencia, al mismo tiempo que buscamos el remedio de nuestras necesidades. La mejor oración es la resignación en las contrariedades, y la sumisión a la voluntad divina.
- f. El orden, armonía y belleza que resplandecen en el mundo y en el hombre atestiguan y demuestran la existencia de un Dios supremo, primer autor de la ley moral y su sanción suprema. Dios es un ser inteligente e invisible, que se manifiesta y revela en sus efectos: su providencia abraza todas las cosas, y particularmente se ejerce sobre el hombre, pues está en todas partes, ve todas las cosas y penetra los pensamientos más secretos del hombre.
- g. La inconstancia y las miserias de todo género que pesan sobre la vida presente, la harían despreciable y aborrecible, si no existiera una vida futura en que, desapareciendo estos males, llegara el alma a la posesión plena del bien. El justo debe tener confianza ilimitada en Dios, cuya providencia no le abandonará en la muerte.

Estas afirmaciones, unidas a otras ideas que pueden considerarse como premisas lógicas de la inmortalidad del alma, demuestran suficientemente la opinión de Sócrates acerca de este punto, por más que no se encuentren en él afirmaciones directas, precisas y concretas acerca del estado del alma después de la muerte.

2.2.2. Educación en la filosofía socrática.

El alma de la filosofía de Sócrates requiere reconocer la ignorancia propia y de los demás, debido a que “el saber es poder divino, y es el objetivo del hombre alcanzar el saber”.

Educar en términos de filosofía socrática es cultivar el alma; es decir, conducirlo en busca de la verdad, de lo bello y de lo bueno. Todo ello a partir del reconocimiento de otras formas de pensar y, en consecuencia, de la ignorancia propia y ajena. Entonces Sócrates se preocupó de formar personas amantes de la sabiduría y de la verdad.

“El amor a los anteriores se manifiesta a través del rechazo y el desprecio hacia otros tipos de valores como la riqueza, los honores y el poder. De igual manera, se manifiesta en la adquisición de una actitud crítica. El amor a la sabiduría obliga a luchar por la justicia; de esta manera, el sabio amante de la sabiduría y de la verdad es una persona alejada del poder público”.¹

Este amor a la sabiduría y a la verdad surge con el reconocimiento de la propia ignorancia; el cual, es el único aspecto en que Sócrates se reconoce como más sabio que los demás: “Es el más sabio, el que, de entre vosotros, hombres, conoce, como Sócrates, que en verdad es digno de nada respecto a la sabiduría.

Sócrates demostró durante su existencia el problema del conocimiento con su sabiduría y sus pensamientos. Así mismo, los conocimientos de Sócrates han influido en la Educación planteando la idea de formar

¹ **PÉREZ DE LA FUENTE, O.** Educación para la democracia: una visión para los clásicos. México Edit. Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política, N° 9, enero 2009. PP. 91-93.

personas que amen la verdad y la sabiduría, sujetos libres y autónomos del poder público que sean conscientes de su propia ignorancia, escépticas y, a la vez, críticas del saber de los otros.

Toda preocupación del pensamiento socrático es problema de conocimiento porque tiene su base en las razones del saber y el conocer. Sócrates siempre ha plasmado su filosofía en los deseos de alcanzar la búsqueda de la verdad, de lo bello, de lo bueno.

En tal sentido, el método socrático consta de dos etapas. La primera de ellas se llama la etapa helénica, es fundamentalmente destructiva y negativa, ya que enfrenta a las personas a ideas y formas de pensar diferentes e incluye dudar de lo que otros saben o dicen que saben e interrogarlos y examinarlos con el propósito de comprobar qué saben y, en su caso, impugnarlos y contradecirlos para convencerlos de su ignorancia.

Por el contrario, la segunda etapa es constructiva y positiva. Se denomina mayéutica o heurística y consiste principalmente en que cada persona dé a luz ideas que le permitan descubrir y alcanzar la verdad.

“... el método socrático es un método que permite buscar la sabiduría y la verdad, busca convencer a los otros de su ignorancia y los predispone a alcanzar la sabiduría. Por otro lado, en cuanto al método de enseñanza, los discípulos de Sócrates lo aprendían por imitación”.²

Sócrates, humilde escultor de gran ingenio e intelecto, se enfrentó al dogmatismo intelectual creado por los sofistas. Para ello utilizó la ironía (del griego “interrogar”) y la mayéutica.

² **CAVALLÉ CRUZ**, Mónica. Diálogos para una vida filosófica. Barcelona Edit. Psicópolis, 2006. P. 28.

Sócrates quiso descubrir la verdad estando consciente de su propia ignorancia, a diferencia de los sofistas que creían saberlo todo y no se daban cuenta de su propia ignorancia. Cuando Sócrates afirma, “Yo sólo sé que nada sé”, expresó la modestia y humildad que el sabio debe tener.

“El saber es un poder divino, sólo de dioses; la misión de los hombres es aspirar al saber, a la perfección”. La ironía socrática consiste en el arte de exhibir la ignorancia, por medio del arte de debatir, también llamado Eléntica (del griego elenshos: objeción).

La Mayéutica (del griego Mayeuein: parir, dar a luz), es el arte de dar a luz ideas nuevas que han de orientar la vida. A este arte también se le llama Heurística (del griego Heuristische: arte de descubrir).

Lo que más impresionó de Sócrates fue su dignidad: nada alteraba su actitud básica, no tenía miedo de morir, no apeló a la emoción ni al prejuicio, se mantuvo objetivo y sin temor.

Sócrates con su filosofía estaba practicando el papel y la tarea del filosofar. Entonces, el profesorado se presenta como un servicio, un compromiso o un apostolado en toda la tarea de la Educación.

“... en la educación socrática, la relación maestro-alumno se debe estudiar en dos momentos, los cuales se corresponden con las etapas del método socrático; es decir, la relación durante la eléntica y durante la mayéutica”.³

A Sócrates se le atribuyen dos cosas importantes, a saber, las definiciones universales y los argumentos inductivos. Las definiciones

³ **DE LA TORRE GÓMEZ, A.** El Método Socrático y el modelo de Van Hiele. Colombia, Edit. Lecturas Matemáticas Volumen 24, 2003, P. 117.

universales dadas por Sócrates buscaban el significado de las Ideas, empleando para ello los argumentos inductivos, en los cuales tomaba como punto de partida ejemplos sencillos e ilustraciones concretas.

Por ejemplo, sobre el valor preguntó al militar, campesino, sacerdote, obrero y otros, encontrando respuestas diversas, también él se auto respondía filosóficamente convirtiendo su pensamiento en un conocimiento universal relacionado a la ética, moral, política.

La inducción en Sócrates no es un método de demostración o prueba, sino un procedimiento encaminado a sugerir el significado de una definición universal, que se presenta a la mente con fuerza y claridad. La definición, por su parte, se justifica en la medida en que las consecuencias derivadas de su adopción sean satisfactorias.

“Para Sócrates, el hombre es perfectible, por eso su consejo esperanzador que la educación y no la instrucción conserva el poder para formar seres libres de la esclavizante ignorancia; aprender es luchar para alcanzar la felicidad”.⁴

Para Sócrates, el sentido de la vida se identifica con la renuncia a los placeres, para seguir los ideales a través de una vida moderada, como herencia de la modernidad; una voz se opone proclamando la necesidad del individuo por crearse a sí mismo; el hombre de carne y hueso, condenado a ser libre, arrojado al mundo, responsable de sus actos: “No está la vida al servicio del pensamiento, sino el pensamiento al servicio de la vida”.

⁴ **VÁSQUEZ, Eduardo.** Filosofía y Educación. Madrid, Edit. Ariel, 2003. P. 67.

Esto quiere decir que Sócrates estaba desarrollando el conocimiento de sí mismo y el conocimiento de los demás, invitando al hombre con su filosofía a desarrollar su pensamiento y concepción del mundo, del hombre y de su pensamiento.

El sabio reflexivo socrático se contrapone al espíritu del Superhombre el cual, en un continuo renovarse realiza valoraciones a través de la voluntad de poder como esencia de vida.

Mediante el uso de la palabra y el ejercicio de su juicio crítico, los ciudadanos pueden llegar a conocer lo que es mejor para sus propias vidas, y también para la *vida buena* o en aras al bienestar general.

Siendo precisos, a diferencia de los sofistas, el uso de la palabra concernía según Sócrates al *diálogo*, dado que tanto la técnica del discurso como los métodos propios de la retórica (de la cual hicieron gala sus coetáneos los sofistas) se diferenciaban de la dialéctica socrática.

La retórica se incorporada como un medio para alcanzar lo bueno, lo útil y el bienestar general; es decir, en el marco de la dialéctica el *élenchos*, la refutación, se presenta como un elemento constitutivo.

No se trata de un *élenchos* cuya única finalidad es hacer prevalecer una "opinión" sobre otra, dar una apariencia de sabiduría en medio de la ignorancia; por el contrario; es la refutación que lleva a la verdad, y la refutación de la retórica no parece tener ningún valor respecto de la verdad, "pues algunas veces -según Sócrates- puede uno ser condenado por falso testimonio de muchos que pasan por ser dignos de estima".

Sócrates, por su parte, hace una valoración de lo cualitativo del receptor: "yo no sé aducir -dice el maestro de Platón- más que un solo testimonio a favor de lo que digo; el de la persona con quien hablo; y -por el contrario- hago caso omiso de la mayoría". Sócrates con la pregunta y la respuesta estaba desarrollando la filosofía del conocimiento a nivel individual y a nivel universal.

Lo que Sócrates había expresado de modo general respecto de la refutación de la retórica y de la dialéctica, lo puntualiza en la aplicación de la discusión entre él y el discípulo de Gorgias; mientras que la dialéctica tiene como único testimonio válido el del interlocutor de turno. La intención del filósofo ateniense fue de presentar el planteo de la retórica y la dialéctica en el marco de un diálogo escrito.

"Sócrates se aproxima a la definición de justicia expresando que todo artesano está atento a su propia obra y no escoge al azar lo que le atañe, sino que procura que el fruto de su trabajo adquiera una forma determinada".⁵

Sócrates había expresado que quien comete injusticia y es injusto será de todos modos desdichado; más desdichado, sin embargo, si, a pesar de cometer injusticia, no paga la pena ni alcanza el castigo, y menos desdichado si paga la pena y alcanza el castigo de parte de los dioses y hombres.

⁵ VILLAGRA DIEZ, P. Diálogo, Justicia y Educación. La Paideia Socrático-platónica frente a la Educación Sofista en el Gorgias. España, Edit. Synthesi, 2002, Vol. 9. P. 8.

El castigo es un modo de hacer justicia, está en relación directa, en proporción a la injusticia cometida. La reflexión filosófica de Sócrates es problema de gnoseología y epistemología; los filosófica en estos tiempos.

Mi arte mayéutica tiene el mismo alcance que el de las comadronas, aunque tiende a provocar el parto en las almas y no en los cuerpos. La acusación que me han hecho con frecuencia de que es la falta de sabiduría la que me hace preguntar a otros, sin afirmar nada positivamente por mí mismo, resulta verdadera.

La divinidad me obliga a este menester con mi prójimo, a mí me impide engendrar. Yo mismo, no soy sabio en nada, ni está en mi poder o en el de mi alma hacer descubrimiento alguno.

Los que se acercan hasta mí semejan de primera intención que son unos completos ignorantes, aunque luego todos ellos, una vez que nuestro trato es más asiduo, por consiguiente, la divinidad les es más favorable, progresan con maravillosa facilidad, tanto a su vista como a la de los demás.

Resulta evidente, que nada han aprendido de mí y que, por el contrario, encuentran y alumbran en sí mismos esos numerosos y hermosos pensamientos.

La mayéutica significa arte de partear, es el término que se usa desde Sócrates para nombrar el arte con el que el maestro, mediante su palabra, va alumbrando en el alma del discípulo nociones que éste tenía en sí, sin él saberlo.

2.2.3. El pensamiento socrático.

Sócrates, es considerado como el primer gran filósofo, nace en Atenas, su obra se conoce a partir de los escritos de Aristófanes, Jenofonte, Platón y Aristóteles. Este último ofreció un enfoque más conceptual de Sócrates, a través del análisis de los escritos de su maestro “Diálogos de Platón”.

Sócrates fue un arduo combatiente de las ideas de los Sofistas; compartió con ellos el interés por el hombre y las cuestiones políticas y morales; sin embargo, se distingue de ellos por lo siguiente:

a) Entiende el saber cómo la búsqueda constante de la verdad; por lo tanto, ello no tiene precio;

b) Existe una verdad de valor absoluto y universal, si cada uno entiende algo diferente es imposible la comunicación y la elaboración de leyes justas; por tanto, la verdad y el conocimiento es posible;

c) Prefería el diálogo vivo, presencial y directo como instrumento de enseñanza a sus discípulos; así será usado por este como medio de aproximación a la verdad, al conocimiento.

Sócrates ocupó su vida en dialogar con toda persona que estuviera dispuesta a buscar la verdad; así propugnó que la única manera de alcanzar y acceder a la sabiduría y a la verdad era reconocer y confesarse ignorante. De allí su célebre frase: “sólo sé que nada sé”⁶

⁶ La Sofística y Sócrates. la preocupación por el hombre. P. 58.

Para Sócrates, un sabio es aquella persona que duda y que se interroga acerca de los problemas del hombre y del mundo. El que es consciente de que no sabe y el que se da cuenta de que nada sabe; es el que está en óptima disposición para iniciar la búsqueda de la verdad.

Sócrates rechaza el relativismo planteado por los Sofistas. Creía que la única forma de rebatirla era encontrando algo objetivo y universal que no dependiera de las opiniones de los hombres.

De esta manera, se empeñó en buscar aquello donde se manifiesta la objetividad universal. Posteriormente, denominó a esto definición. Por ejemplo, si hablando con sus compañeros y discípulos llegaba a definir la palabra "justicia"; entonces habrá encontrado la definición de justicia; además, esta definición común no dependerá de la decisión de cada persona, sino que será igual para todos.

Frente a los planteamientos de Sócrates, surgen algunas preguntas. Por ejemplo: ¿qué me asegura que la definición vertida sobre algo sea verdadera? Sócrates respondió afirmando:

"...en el alma de cada hombre se encuentran de manera innata los conceptos verdaderos de todas las cosas. Por ello, de lo que se trata, es de ayudar a los hombres a que descubran la verdad que habita en su interior..."⁷

⁷ Ob. Cit. P. 69.

Finalmente, Sócrates planteó un método que permitía sacar a la luz la verdad que ocultaba toda persona lo profundo de su ser. A este método lo denominó Mayéutica. Este consistía en la manifestación externa de las nociones que el discípulo ya poseía, aunque él mismo no fuese consciente de ello. Más aún, era todo un proceso que se desarrollaba en tres etapas:

1) La ironía es la etapa inicial para Sócrates. Primero, elogia al interlocutor y le pide que defina el objeto de su interés; sin embargo, conforme este intenta definir su objeto de interés, Sócrates lo lleva a contradicciones; de esta manera ninguna respuesta resulta satisfactoria y, el interlocutor se da cuenta que ignora aquello que cree saber. En su desesperación, pide a Sócrates la respuesta; sin embargo, él aduce que tampoco la conoce; así, juntos inician la búsqueda de la verdad. Por tanto, para Sócrates, el primer paso en la búsqueda de la verdad, del conocimiento es el reconocimiento de la propia ignorancia.

2) La Mayéutica, de Sócrates intenta, a través del diálogo, ayudar al interlocutor. El objetivo era externalizar la verdad que posee en su interior. De allí surge otra célebre frase suya: “conócete a ti mismo”. Así, Sócrates buscaba descubrir el espíritu que está dentro de cada uno y ayudaba a que este alumbre ese nuevo ser que lleva dentro toda persona; ello hace suponer que él creía en la existencia de ideas innatas.

3) La definición, es la etapa final en la búsqueda de la verdad. Es la etapa del desvelamiento de la verdad porque se llegó al fondo del asunto. Así, se trata de expresar con palabras lo descubierto. Este a la larga, llevará al

establecimiento del “concepto universal”, de la definición; la cual regirá como válida para todos los hombres y para siempre.

Finalmente, para Sócrates, la verdadera filosofía trata de la vida, de la búsqueda continua de la felicidad; por ello, la auténtica preocupación ha de ser el hombre y su naturaleza moral, no la *physis*. Así, la sabiduría al hombre le nace del propio interior y lo más importante para el hombre es el autoconocimiento.

Sócrates describió el alma como aquello en virtud de lo cual se nos califica de sabio o de loco, bueno o malo. Es decir, para este pensador griego, el alma resulta de la combinación de la inteligencia y del carácter del individuo.

Sócrates destaca por los planteamientos acerca de los razonamientos inductivos. Estos consisten en que, a partir de las cosas particulares y concretas, incluso aparentes, se puede llegar a un concepto general, universal e inmutable sobre algo en particular.

A esto lo denominó *logos*. Sin embargo, los pensamientos de Sócrates van más allá de lo evidente; este además se pregunta por los principios rectores de las *Physis* (Naturaleza).

Sócrates plantea que sólo conociendo lo que es virtud, el bien, la justicia o su esencia, se puede ser justo y virtuoso; ello, permitirá plantear el régimen político más adecuado para estas virtudes que florezcan.

El saber y la virtud coinciden, siendo el mal moral fruto de la ignorancia y el desconocimiento de los hombres. Finalmente, Sócrates

formuló una teoría de las ideas, en el cual, no admitió la existencia separada de la esencia de las cosas.

El método de Sócrates era dialéctico, ya que después de plantear una proposición, hacía una serie de preguntas destinadas a analizar y depurar la proposición examinando sus consecuencias y comprobando si coincidía con los hechos conocidos.

2.2.4. Método Socrático y la formación de personas sabias.

Sócrates inició y perfiló una corriente socrática educativa, cuya finalidad supone modificar la forma de pensar y hacer la educación a través del amor a la filosofía, a la sabiduría.

Sócrates en su filosofía identifica el conocimiento como una disposición de carácter que permite al individuo juzgar correctamente lo que es bueno a largo plazo. Esa disposición es identificable con la bondad. De esta manera, surge el intelectualismo socrático, el cual según el análisis de Boeri puede resumirse en tres principios fundamentales:

1. La virtud es conocimiento y este es necesario y suficiente para actuar correctamente;
2. El vicio es ignorancia; por lo que parece claro que nadie actúa mal voluntariamente y,
3. Todo el mundo desea o quiere lo que es bueno. Por otro lado, cuando se habla de la bondad del carácter, se refiere a la existencia de una

cierta conciencia del propio saber; así se convierte en un criterio de verdad y certeza.

Para conducir al alma, a la filosofía se requiere reconocer la ignorancia propia de los demás, debido a que “el saber es poder divino, y es el objetivo del hombre alcanzar el saber”. Educar es cultivar el alma; es decir, conducirlo en busca de la verdad, de lo bello y de lo bueno. Todo ello a partir del reconocimiento de otras formas de pensar y, en consecuencia, de la ignorancia propia y de la ajena.

A través de la educación socrática, este personaje procura formar personas amantes de la sabiduría y de la verdad. El amor hacia los anteriores se manifiesta a través del rechazo y el desprecio hacia otros tipos de valores como la riqueza, los honores y el poder.

Se manifiesta en la adquisición de una actitud crítica. El amor por la sabiduría, por la filosofía, obliga a luchar por la justicia; de esta manera, el sabio amante de la sabiduría y de la verdad es una persona alejada del poder público.

Este amor a la sabiduría y a la verdad surge con el reconocimiento de la propia ignorancia; este, es el único aspecto en que Sócrates se reconoce como más sabio que los demás: “Es el más sabio, entre los

hombres, conoce, como Sócrates, que en verdad es digno de nada respecto a la sabiduría”⁸

Sócrates y la corriente educativa que él inicia, plantean la idea de formar personas que amen la verdad y la sabiduría, sujetos libres y autónomos del poder público que sean conscientes de su propia ignorancia, escépticas y, a la vez, críticas del saber de los otros.

Los contenidos de la educación socrática se plantearon en función del tipo de personas que desea formar esta escuela; es decir, en función de lo que los sujetos deseen alcanzar: búsqueda de la verdad, de lo bello, de lo bueno, de la sabiduría.

El método socrático consta de dos etapas. La primera de ellas se llama eléntica; ésta es fundamentalmente destructiva y negativa, ya que enfrenta a las personas a las ideas y a las formas de pensar diferentes e incluye dudar de lo que otros saben o dicen que saben e interrogarlos y examinarlos con el propósito de comprobar qué saben.

En su caso, impugnarlos y contradecirlos para convencerlos de su ignorancia. La segunda etapa es constructiva y positiva. Se denomina mayéutica o heurística y consiste principalmente en que cada persona dé a luz ideas que le permitan descubrir y alcanzar la verdad.

⁸ **VÁZQUEZ MARTÍNEZ, F, (2006)**. Las corrientes educativas en la Grecia clásica desde la perspectiva del concepto postura. México: Red Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. P. 94.

Entonces, el método socrático permite, a los hombres, buscar la sabiduría y la verdad, busca convencer a los otros de su ignorancia y los predispone a alcanzar la sabiduría. Por otro lado, en cuanto al método de enseñanza, los discípulos de Sócrates aprendían por imitación.

El magisterio se presenta como un servicio, un compromiso o un apostolado; sin embargo, particularmente en la educación socrática, la relación maestro-alumno se debe estudiar en dos momentos, los cuales se corresponden con las etapas del método socrático; es decir, la relación durante la eléntica y durante la mayéutica.

La relación maestro-alumno durante la eléntica o la etapa destructiva y negativa del método socrático es conflictiva y complicada. El profesor se presenta desafiado por un compromiso y el alumno se visualiza cuestionado en sus creencias.

El maestro tiene compromiso en la búsqueda de la verdad, de la belleza, de lo bueno y; finalmente denota un compromiso al adquirir una actitud crítica frente a lo establecido y comúnmente aceptado.

Frecuentemente, la corriente educativa socrática es crítica y se enfrenta a los poderes, no con la finalidad de conseguir y tomar el poder; sino de que el pueblo o la sociedad se acerquen a la verdad, a lo bello y a lo bueno.

En cambio, durante la mayéutica, la relación maestro-alumno es mucho menos conflictiva. Durante el inicio de esta etapa Sócrates niega ser el maestro.

Si alguien deseaba escucharlo y dialogar con él, no se opone; tampoco dialoga cuando recibe dinero y deja de dialogar si no lo recibe; antes bien se ofrece, para que le pregunten; lo mismo ocurre si alguien prefiere responder y escuchar sus preguntas.

Al final, el propio Sócrates concluye que nunca jamás ha sido maestro de nadie. La relación profesor-alumno desaparece, entonces los participantes ya no se presentan como alumnos, sino como camaradas; la relación se manifiesta de manera horizontal y se emprende conjuntamente la búsqueda de la verdad, de la sabiduría.

2.2.5. Sócrates, su método filosófico y pensamiento.

El método que utiliza Sócrates en la búsqueda de la sabiduría se denomina mayéutica. Esta palabra proviene del griego maieutiké y significa “el arte de ayudar a dar a luz”; tarea de la “comadrona”.

Sócrates afirmaba que para encontrar la verdad y la esencia de las cosas se debía volver hacia la propia interioridad; era importante primero, conocerse a sí mismo, tomar conciencia de la propia ignorancia y, finalmente, emprender la tarea ardua de alcanzar al conocimiento de la verdad.

La aplicación del método socrático pasaba por tres etapas. Inicialmente, el rasgo general del método y también de la personalidad socrática es la ironía. Esta palabra proviene del griego eironéia, que quiere decir, “disimulo” o “interrogar fingiendo ignorancia”, que es lo que

básicamente hace Sócrates durante el establecimiento de sus conversaciones.

En otras palabras, Sócrates sugería y decía lo contrario de lo que se piensa, aunque sugiriendo qué es lo que se está pensando en realidad. De esta manera, llevaba a sus oyentes a una duda inexorable.

La aplicación del método va más allá del reconocimiento físico de la propia persona y se desarrolla en un contexto de exhortación. Sócrates no toma literalmente la máxima “Conócete a ti mismo”, como si lo hacían los defensores de la cultura griega en ese momento.

Sócrates reflexionaba y expresaba a través de esa frase que el hombre debe saber que tiene un alma, debe conocerla y, además, su principal virtud es la sabiduría; ésta es la que lleva, a la larga, al hombre a actuar correctamente.

Sócrates exhortó otra frase significativa: “Una vida sin examen no merece ser vivida”. Con ello, el más grande pensador griego quiere decir que no es digno del hombre transcurrir su vida sin examinarse a sí mismo, es necesario advertir la propia ignorancia y buscar la verdad.

En esta constante búsqueda de la verdad, del conocimiento Sócrates utiliza la Mayéutica, el cual consta de dos momentos: uno, negativo, que corresponde a la refutación (del griego, élenchos), y otro positivo, llamado mayéutica.

El primer momento es purificador, porque, Sócrates cree que la mayor ignorancia es creer saber lo que no se sabe o, también no haberse siquiera interrogado antes por lo que afirma saber con certeza; así, a través de una serie de preguntas y respuestas entre Sócrates y sus oyentes.

El primero busca liberar a los segundos de su propia ignorancia y, poco a poco, se prepara el terreno para acceder al conocimiento. En esta labor, el propio Sócrates se compara con un tábano molesto, que perturba sin descanso a sus conciudadanos, a quienes los compara con un caballo grande y noble, aunque perezoso, ya que no se interrogan a sí mismos.

Una vez reconocida la propia ignorancia, se presenta el segundo momento; en el cual, Sócrates participa de interrogador y los participantes inician la búsqueda de la verdad.

Nace, de esta manera, la sabiduría que es una conquista que debe emprender, cada cual, aunque también se trata de una búsqueda conjunta y comunitaria a través del diálogo.

Finalmente, nunca se llega al establecimiento definitivo y universal acerca de ninguna cosa. Esta situación da a entender que la búsqueda de la verdad es una tarea que necesariamente debe quedar inacabada para el hombre.

Sócrates compara su arte con el de las parteras; sin embargo, también aduce que difiere con ellas en que se aplica a los hombres y no a las mujeres, y concierne a sus almas y no a sus cuerpos. Además, recalca que su arte se caracteriza porque puede probar por todos los medios si el

pensamiento del joven ha de parir algo fantástico y falso o genuino y verdadero.

También se le puede acusar de ser una persona pobre en sabiduría, se le puede reprochar que pregunte arduamente a los demás, pero que no contesto nada acerca de nada, por falta de sabiduría.

El reconoce su debilidad y plantea la siguiente hipótesis:

“Dios me impone el deber de ayudar a parir a los otros, pero a mí me lo impide. No soy sabio, pues, ni tengo descubrimientos que mi alma haya dado a luz, sino que los que están conmigo parecen ignorantes, pero después... hacen un progreso admirable... es claro que nada aprendieron de mí, sino que son ellos quienes por sí mismos hallaron muchas y bellas cosas que ya poseían”⁹

Sócrates, a diferencia de Platón, buscaba el concepto de las cosas, planteaba la forma de llegar a la noción de lo que son las cosas. Así, Aristóteles en su *Metafísica*, afirma de Sócrates:

“Sócrates discutía solamente acerca de las cosas morales y no se interesaba en absoluto en la naturaleza; y en las cosas morales buscaba lo universal, pues fue el primero que tomó como objeto de su pensamiento las definiciones”¹⁰

⁹ PLATÓN. (1984). *Teeteto*. México. Edit. Porrúa. P.237.

¹⁰ ARISTÓTELES. (1986). *Metafísica*. Buenos Aires. Edit. Sudamérica. P.241.

La sabiduría socrática está orientada al obrar correcto, justo. Para Sócrates, es imposible que el hombre sabio, capaz de distinguir entre el bien y el mal, actúe injustamente. Quien actúa mal no lo hace voluntariamente, sino por ignorancia.

La virtud, identificada por Sócrates con el conocimiento, se relaciona con el autodomínio o el autocontrol. Ser dueño de uno mismo es la condición de posibilidad para no ser esclavo de las propias pasiones (el placer, el dolor, la ambición).

Sócrates propone, entonces, una unidad entre el conocer y el actuar, entre la inteligencia y la voluntad, por eso la sabiduría que trata de obtener mediante la mayéutica tiene un carácter más activo que contemplativo.

Para este filósofo el diálogo es muy importante, ya que, la relación cara a cara con un interlocutor se evidencia en el hecho de que no puso su pensamiento por escrito. Esta situación ha dado lugar a lo que se conoce con el nombre de “cuestión socrática”; este consiste en el problema de llegar a establecer con la mayor precisión posible qué pensó, en efecto, Sócrates.

2.2.6. Método Socrático en el contexto comunicativo.

Sócrates hizo una reflexión crítica acerca del saber y, de ello se desprende que el método socrático es un método refutatorio que, conforme avanza, produce progresos.

Al inicio del diálogo, el interlocutor estaba convencido y tenía la seguridad acerca de algunas creencias; luego, a instancias de la refutación, él mismo descubre que parte de sus creencias presentan contradicciones; sin embargo, Sócrates creía en la existencia de determinadas verdades básicas que todo el mundo comparte. Así, Davidson acuerda con Sócrates:

“Cualquiera que en la vida tiene una creencia moral falsa, siempre tendrá al mismo tiempo creencias verdaderas que él no abandonará y que se vinculan con la negación de esa creencia falsa”¹¹

Las creencias se definen como actitudes o posiciones en torno a determinados hechos, situaciones o condiciones de vida. Por ende, son resultado de la experiencia cotidiana, la educación, los hábitos, la cultura, entre otros factores.

Sócrates manifiesta que creía que toda persona, sin excepción alguna, posee un conjunto amplio de creencias, que incluyen algunas creencias falsas y otras verdaderas. Sin embargo, es preferible que la mayor parte de las creencias que posea el sujeto sean verdaderas; ello significaría que el sujeto es capaz de reconocer la falsedad de una creencia y que maneja el concepto de verdad.

Cuando Sócrates plantea el uso de la refutación para alcanzar la verdad, ésta se plantea emparejando sus creencias en base a un trasfondo

¹¹ DAVIDSON, D. (2005). The Socratic concept of Truth. Oxford University. P. 89.

de verdades compartidas, las cuales son resultado de un mundo compartido.

Este compartir de creencias es la base que permite la comunicación entre todos los que compartimos dichas creencias. Respecto a ello, Davidson plantea que:

“Sócrates estaba convencido de que cada hombre está en la posesión de ciertas verdades básicas, de modo que la sabiduría podía lograrse quitando las creencias que son incoherentes con las verdades básicas”¹²

Ello hace suponer que la convicción socrática constituye el punto de partida del arte de filosofar. La práctica de lo anterior se evidencia en la relación entre docentes y alumnos.

Por un lado, tanto docentes como alumnos poseen un bagaje de creencias básicas verdaderas; por otro lado, son conscientes de que ninguno de los dos grupos posee lo que se denomina “la verdad”.

Surge la tarea de que entre ambos se aproximen a la verdad, eliminando las creencias inconsistentes en base a las creencias comunes verdaderas y, teniendo en cuenta que, docentes como alumnos posean una racionalidad y que manejan determinados principios lógicos.

¹² **Ob. Cit.** P. 146.

El concepto de racionalidad implica la comprensión del comportamiento del otro; de esta manera, se establece un diálogo que permitirá llegar a descubrir inconsistencias y avanzar en busca de la verdad. Todo ello, se logrará si partimos de la convicción de que todos poseemos muchas similitudes más allá de las diferencias particulares.

Si consideramos la racionalidad como base de la comprensión del otro y, que además se refleja en el establecimiento de un diálogo fructífero, la reflexión refutativa sería un instrumento útil para disipar dudas, eliminar las contradicciones y reconocer los errores que pueda poseer cualquier persona.

Por otro lado, la práctica del método socrático nos lleva a considerar que existe una estrecha relación entre el pensamiento y el lenguaje; ya que, se trata de un proceso dialógico, en el que tanto el alumno como el docente logren conocer la verdad de las creencias más claramente.

Sócrates consideraba que el habla era superior a la escritura, ya que afirmaba que las palabras escritas podrían parecer inteligentes; sin embargo, resulta que, si uno le interroga, al final, siempre dicen lo mismo. Davidson, resalta una razón por la que está a favor de la posición de Sócrates en la siguiente cita.

“(...) Sócrates creía que la comunicación verbal, correctamente dirigida, podría llevar al reconocimiento de verdades [esto debido a que] (...) los contenidos del pensamiento de una persona y juicio dependen de sus relaciones con otras personas y con el mundo. Nosotros pensamos el

diálogo como un proceso en el que pensamientos totalmente formados se intercambian, y pasamos por alto el hecho que el diálogo nos aporta nexos a partir de los cuales los pensamientos y conceptos se forman y adquieren significados. (...) Sin el lenguaje, los pensamientos no tienen ninguna forma clara; pero el lenguaje sólo permite que emerjan en el contexto de comunicación activa. Lo que nosotros pensamos depende de lo que otros puedan hacer de nosotros y, de las relaciones con el mundo que nosotros compartimos con ellos”¹³

A través de la cita anterior, Davidson resalta que lo más importante del método socrático, es el establecimiento del Diálogo, ya que, por medio de este se puede crear vínculos con los demás y con el mundo que nos permitan aclarar los pensamientos.

Esto, es posible debido a que todos poseemos un conjunto de creencias básicas comunes y verdaderas. Por otro lado, todos compartimos un lenguaje que nos permite comunicarnos y comprender al otro.

2.2.7. El método socrático y el profesor.

Hay que enfatizar que el método socrático no consiste en “enseñar” en el sentido convencional de la palabra. El director de la investigación socrática no es el portador de conocimiento, que llena las mentes vacías de alumnos ostentosamente pasivos con hechos y verdades adquiridas a lo largo de años de estudio.

¹³ Ob. Cit. P. 231.

Tal como dirían los miembros de la Facultad de Educación, el profesor socrático no es “el sabio ubicado en escena”. En el método socrático, no hay lecciones ni tampoco hay necesidad de memorización. Pero tampoco es el profesor socrático “el guía que camina a nuestro lado”, como se pudiera sospechar.

En el método socrático, la experiencia en el aula es un diálogo compartido entre el profesor y sus alumnos en el cual ambos son responsables de conducir dicho diálogo a través de preguntas.

El “profesor”, o director del diálogo, plantea preguntas tentativas para sacar a la luz los valores y creencias sobre los cuales se estructuran y apoyan los pensamientos y afirmaciones de los participantes en la investigación. Los alumnos también plantean preguntas, tanto al profesor como entre ellos.

La investigación progresa interactivamente, y el profesor es tanto un partícipe como un guía de la discusión. Es más, la investigación tiene un final abierto.

No hay tal cosa como un argumento predeterminado o una meta a la cual el profesor pretenda llevar a sus alumnos. Quienes practican el método socrático no usan imágenes de PowerPoint. Dado que no hay un plan de lección, el grupo avanza según cómo va el diálogo.

A través del planteamiento de las preguntas, los participantes se esfuerzan primeramente por identificar y luego defender las intuiciones

morales sobre el mundo sobre las que se sostienen sus propios modos de vida.

La investigación socrática no se circunscribe solamente a la producción de enumeraciones de los hechos, o el cuestionamiento de la lógica inherente a varias y variadas abstracciones que han de compararse entre sí; más bien, ante todo exige que los participantes den razón por sí mismos de sus propias ideas, acciones y creencias.

La investigación socrática apunta a develar las motivaciones y presupuestos que dan sentido a las vidas de los alumnos. De este modo, los practicantes del método socrático pueden requerir de sus alumnos que conozcan los hechos, pero quieren enfocarse principalmente en lo que el alumno piensa sobre tales hechos... y no en lo que otros piensen sobre los mismos. No tiene sentido citar a los expertos.

La investigación socrática procede necesariamente según el estilo *ad hominem*. En vez de elaborar argumentos o plantear preguntas diseñadas para convencer a cualquiera o todas las personas, todos los comentarios que tienen lugar en una investigación socrática están específicamente dirigidas a los participantes de la discusión.

El objeto de la discusión no es lo que se piensa o se dice sobre el mundo en general, sino lo que cada participante piensa o dice sobre el mundo. La meta no es considerar proposiciones y abstracciones despersonalizadas, sino poner a prueba los valores y creencias que subyacen en la mente de cada investigador.

Dado que el núcleo de la investigación socrática es el sistema de creencias y valores de los participantes, cada vez que tales creencias o valores son cuestionados o refutados, lo que se pone en juego es la coherencia de las vidas de estas personas, nada más y nada menos.

Tal como dice el mismo Sócrates dice los diálogos platónicos, él está ante todo preocupado por cómo se debe vivir. En el Gorgias, Sócrates dice: “No tomes lo que digo como si yo simplemente estuviera jugando, pues bien puedes ver que el objeto de nuestra discusión – y en verdad, ¿en qué tema podría incluso un hombre de poca inteligencia ser más serio? – es éste, cuál es el modo de vida que uno debería asumir...”

La refutación de las creencias sobre cuál es el modo ideal de vida produce un veredicto que obliga a uno a cambiar su vida. Sócrates es célebre por decir que “una vida sin examen no merece ser vivida”. Igualmente, cierto resulta, aunque no se suele apreciar tanto, el hecho que una vida que no es vivida plenamente no merece examen alguno.

En los mejores diálogos socráticos se produce una tensión real entre los interlocutores. Los riesgos son muy altos. Quienquiera que sea interrogado, ¿se le exigirá que dé razones?

Bertrand Russell, escribió: “Tal como es habitual en la filosofía, la primera dificultad consiste en ver que el problema es difícil. Si uno lo pregunta a una persona sin entrenamiento filosófico ¿Cómo sabe usted que yo tengo dos ojos?, él o ella responderá ¡Qué pregunta tan tonta! Puedo ver que usted los tiene.

No es de suponer que, una vez que nuestra investigación esté concluida, lleguemos a una conclusión radicalmente distinta a la de esta posición no filosófica.

En el método socrático, el profesor no es el oponente en una discusión que básicamente dice “yo niego todo lo que tú afirmas y afirmo todo lo que tú niegas”. Esto ocurre a veces, pero no constituye un principio pedagógico.

Tampoco es el caso que el profesor socrático posea todo el conocimiento o todas las respuestas, ni tampoco que esté “simplemente poniendo a prueba” a sus alumnos.

El profesor es un partícipe en el diálogo, y él mismo debe estar siempre abierto al aprendizaje. De ello se sigue que el profesor socrático nunca se refugia en el respeto a su autoridad, ni tampoco busca crear un culto de la personalidad haciéndose inaccesible, frío o distante. En cambio, el profesor socrático conoce los nombres de sus alumnos, y los alumnos conocen los de sus compañeros.

El profesor socrático apunta a la “incomodidad productiva”, que no al pánico y la intimidación. La meta no es inspirar temor en los corazones de los alumnos para que así vengan preparados a la clase, sino el inspirar el temor de no poder articular con claridad los valores que rigen sus vidas, o que sus valores y creencias no resistan al poder del escrutinio.

2.2.8. Supuestos de la Filosofía de Sócrates.

La obra de Sócrates sólo se conoce a través de Platón y Aristóteles. Por lo cual, todo intento de representar positivamente y de un modo directo el cuadro completo de su modo de pensar tiene que reemplazarse por la tarea, más modesta, pero única asequible, de tratar de averiguar cuáles pudieron ser algunas de las dimensiones de su obra que hayan podido dar lugar a la reflexión de Platón y Aristóteles.

Según los testimonios antiguos, Sócrates se ocupó de la ética, introdujo el diálogo como método para llegar a averiguar algo universal acerca de las cosas. Se han dado mil interpretaciones de estos testimonios.

Para unos Sócrates fue un intelectual ateniense, mártir de la ciencia; para los otros, se consagró sólo a problemas éticos. Pero mientras en ambas concepciones Sócrates aparece como un filósofo, en otras se presenta tan sólo como un hombre animado de un deseo de perfección personal, sin el menor ribete de filosofía.

Es probable que la acción de Sócrates haya consistido en habernos echado a andar no por cualquier vía, sino por la que lleva a lo que será el intelecto europeo entero.

La obra de Sócrates se inscribe en el horizonte mental del pensamiento griego. Se sitúa dentro de él de un modo peculiar, determinado por la dialéctica de las situaciones anteriores por que han atravesado los grandes pensadores.

Ello le permite una experiencia especial del hombre y de las cosas, de la que saldrá en su hora la filosofía de Platón y de Aristóteles.

Los presocráticos y los sofistas llegaron a la conclusión de que la sabiduría era desde sus comienzos, un saber de las ultимidades del mundo y de la vida, muy próxima a la religión; se convirtió así en un descubrimiento o posesión de la verdad sobre la Naturaleza; esta verdad sobre la Naturaleza se hizo visión de lo que las cosas son con Parménides y Heráclito.

La visión del ser se concretó, por un lado, en ciencia racional; por otro, en retórica y cultura en la vida ciudadana de Atenas. Tal era la situación en que Sócrates encontró su mundo. Una situación cuyos ingredientes dinámicos le son esenciales y que van a constituir el punto de partida de su actividad.

Jenofonte afirma de Sócrates:

“...en efecto, no hablaba, como la mayoría de los otros, acerca de la Naturaleza entera, de cómo está dispuesto eso que los sabios llaman Cosmos y de las necesidades en virtud de las cuales acontece cada uno de los sucesos del cielo, sino que, por el contrario, hacía ver que los que se rompían la cabeza con estas cuestiones eran unos locos”.¹⁴

Sócrates examinaba, ante todo, si es que los sabios se preocupaban de estas elucubraciones porque creían conocer ya suficientemente las cosas tocantes al hombre o sí porque creían cumplir con su deber dejando de lado estas cosas humanas y ocupándose con las divinas.

¹⁴ **ARISTÓTELES. (1986).** Metafísica. Buenos Aires. Edit. Sudamérica. P. 285.

Y, en primer lugar, se asombraba de que no viesen con claridad meridiana que el hombre no es capaz de averiguar semejantes cosas, porque ni las mejores cabezas estaban de acuerdo entre sí al hablar de estos problemas, sino que se arremetían mutuamente como locos furiosos.

Algunos “sabios” creen que no hacen nada malo diciendo o hablando lo que se les ocurre ante una muchedumbre, mientras que otros no se atreven ni a que les vea la gente; unos no respetan ni los santuarios, ni los altares, ni nada sagrado, mientras que otros adoran cualquier pedazo de madera o de piedra y hasta los animales.

Bien, los que se cuidan de la Naturaleza entera, unos creen que “lo que es” es una cosa única; otros, que es una multitud infinita; a unos les parece que todo se mueve; a otros, que ni tan siquiera hay nada que pueda ser movido; a unos, que todo nace y perece; a otros, que nada ha nacido ni perecido.

Además, Sócrates observaba que los que están instruidos en los asuntos humanos pueden utilizar a voluntad en la vida sus conocimientos en provecho propio y ajeno, y (se preguntaba entonces) si, análogamente, los que buscaban las cosas divinas, después de llegar a conocer las necesidades en virtud de las cuales acontece cada cosa, creían hallarse en situación de producir el viento, la lluvia, las estaciones del año y todo lo que pudieran necesitar, o si, por el contrario, desesperados de no poder hacer nada semejante, no les queda más que la noticia de que esas cosas acontecen.

Lo anterior era lo que creía acerca de los que se ocupaban de dichas cosas. Por su parte, él no discurría sino de asuntos humanos, estudiando qué es lo piadoso, qué lo sacrílego; qué es lo honesto, qué lo vergonzoso; qué es lo justo, qué lo injusto; qué es sensatez, qué insensatez; qué la valentía, qué la cobardía; qué el Estado, qué el gobernante; qué mandar y quién el que manda, y, en general, acerca de todo aquello cuyo conocimiento estaba convencido de que hacía a los hombres perfectos, cuya ignorancia, en cambio, los degrada, con razón, haciéndolos esclavos.

Por otro lado, para Aristóteles “Sócrates se ocupó de lo concerniente al éthos, buscando lo universal y siendo el primero en ejercitar su pensamiento, en definir”.¹⁵

La filosofía de Sócrates fue, es y será el conocimiento universal para la naturaleza, el hombre y el pensamiento a través de sus disciplinas diversas que causa entendimiento, razonamiento, pensamiento y sentimiento, con el cual el hombre dilucida su realidad.

2.2.9. La actitud de Sócrates ante la sabiduría de su tiempo.

El mundo en que Sócrates vive ha asistido a una experiencia fundamental del hombre resumida en tres puntos: la constitución del Estado-Ciudad con lo cual se accedía a la vida pública a través de sus opiniones propias; la crisis de la sabiduría tradicional, y el desarrollo de los nuevos saberes.

¹⁵ Ob. Cit. P. 312.

La intervención del ciudadano en la vida pública dio lugar a la constitución de la retórica y al ideal del hombre culto. En esta cultura se apelaba también a los grandes ejemplos de la sabiduría y el conocimiento tradicional: Anaximandro, Parménides, Heráclito; no precisamente por lo que tuvieran de verdad, sino por su consagración pública.

De esta manera, su saber dejó de ser Sabiduría para convertirse en cosa manejable, en tópos, en tópico, que se utiliza en beneficio propio o con ocasión de consagración personal mediante la polémica. El celo y la insolencia tiene idéntica raíz: el tópico.

En cambio, los nuevos saberes se contraponen con complacencia morosa a las sabidurías clásicas; mientras éstas eran algo divino. Así, los hombres adquirieron la sabiduría de la vida. Son saberes que se obtienen en el curso de ésta y que se tienen a disposición de cualquiera mediante la instrucción; son mathémata.

Esta experiencia se halla inscrita en una situación especial: en la vida pública. Y esto le da su carácter específico, mucho más esencial para Sócrates que su mismo contenido. Todo ello es una experiencia de los asuntos y cosas de la vida, sobre todo públicas. Dentro de ella es donde cobra un sentido y alcance propios. Es decir, no sólo lo que se sabía o conocía, "las ideas", eran cosas públicas, sino que pasó a serlo también el saber mismo en cuanto tal.

El saber se generó en conversación, y el diálogo en disputa. En la disputa las cosas aparecen sujetas a antinomia, y es en ella donde se acusa

el carácter antilógico del “es” de las cosas, es decir, donde pierde toda su transcendencia y gravedad.

Del “es” nacieron las grandes sabidurías, que se convirtieron en tópico, precisamente al perder su punto de apoyo en la consistencia de aquél. Si el “es” resulta antilógico, todo es verdad al modo de cada cual. Y en esta evaporación del “es” se desvanece también el hombre mismo.

El ser del hombre se convierte en simple postura. Si lo explicásemos de otro modo, nada tiene importancia para el sofista, y, por eso, nada le importa: sólo le importan sus propias opiniones, no porque sean importantes, sino porque los demás les dan importancia.

Aristóteles decía, que la Sofística no era Sabiduría, sino apariencia de Sabiduría. Con lo cual, si bien quedó descalificada por su contenido, planteó a la Filosofía el problema de la existencia del sofista.

Sócrates habla entonces acerca de la aparente sabiduría que los sofistas profesaban. Sócrates no toma el contenido de la experiencia intelectual de sus coetáneos, aislándola de la situación de donde emerge; todo lo contrario, Sócrates adopta una actitud que le permite describir el verdadero contenido de la inteligencia.

La primera actitud de Sócrates, es la retracción de la vida pública. Comprendió que vivía en una hora en que lo mejor del hombre sólo podía salvarse retirándose a su vida privada. Esta actitud de Sócrates fue todo, menos una postura elegante o displicente.

Las generaciones de sofistas que le precedían no hacen, para los efectos de la inteligencia, más que conversar y pronunciar discursos de belleza, menester bien distinto de dialogar y discurrir planteado por Sócrates.

Se plantea varios puntos: la seriedad del diálogo y la penosidad del discurrir sólo son posibles por la importancia de las cosas. Al disolver el ser en pura antilogía, al convertirlo todo en pura insustancialidad, el hombre se ve abandonado a la deriva de la frivolidad.

De ahí, surge la frase mente pensante, ya que los hombres se pierden en la realidad y se disipa la gravedad del “es”; así hay una pérdida de aquello que era patente ante los ojos de los grandes pensadores.

Cuando el decir se independiza del pensar y éste deja de gravitar por entero sobre el centro de las cosas, el logos queda suelto y libre. Porque el logos tiene, efectivamente, esas dos dimensiones: la privada y la pública.

El pensar, en cambio, la reflexión, no tiene más que una: la privada. Lo único que podemos hacer es expresar el pensamiento en el logos. Y este es el riesgo constitutivo de toda expresión: dejar de expresar pensamientos para ser un puro hablar como si se pensara.

El hombre no puede hacer más que callar y volver al pensamiento. La retracción de Sócrates no es una simple postura como la postura de los sofistas: es el sentido de su vida misma, determinada, a su vez, por el sentido del ser. Por esto es una actitud esencialmente filosófica.

La actitud de Sócrates ante la Sabiduría tradicional viene condicionada por esta posición en que se ha situado. Por lo pronto, Sócrates la enjuicia desde el punto de vista de su eficacia en la vida, tal como pretende afirmarse en los hombres por quienes convive.

Esa apelación a lo uno o a lo múltiple, a lo finito o a lo infinito, al reposo o al movimiento, es absolutamente inocua para asentar la vida cotidiana. Este es su punto de partida y la prueba está en que, como argumento decisivo, se nos presenta en el pasaje de Jenofonte antes transcrito, el que, después de conocer la estructura del Cosmos, no podemos manejarlo a tenor de nuestras necesidades.

Sócrates, pues, prescinde en absoluto, de momento, de lo que pueda haber de verdad o de no verdad en esas especulaciones; lo que le interesa es subrayar su futilidad como medios de vida. Esta sabiduría que lleva a la antilogía —he aquí lo esencial para Sócrates— pone de manifiesto que los sabios son, en esta medida, de mentes.

Y esto que le obliga a retirarse es también lo que determina su actitud. La Sabiduría nació de la mente pensante. Al perderla, dejó de ser Sabiduría. El saber ya no es producto de una vida intelectual, sino simple recetario de ideas. Por eso la elimina Sócrates. Pero claro está que lo que le lleva a eliminarla es, al propio tiempo, el único modo de salvarla. La ironía socrática es la expresión de la estructura no ética que va a salvar a la Sabiduría.

En general, la actitud de Sócrates ante el mundo intelectual de su época es, ante todo, la negación de su propia postura la vida pública. Sócrates se retira a su casa, y en esa retirada recobra su Nous y deja a la Sabiduría tradicional en suspenso.

El “es” vuelve a recobrar su importancia y su gravedad. Las cosas, entonces, recobran consistencia, se hacen nuevamente resistentes y plantean auténticos problemas. Con ello, el hombre mismo adquiere gravedad.

Lo que hace y no hace y el cómo lo hace quedarán vinculados a algo anterior a sí propio: lo que él y las cosas “son”. La reaparición del “es” constituye la restauración de la Sabiduría real. Pero ¿de qué Sabiduría? Porque nada vuelve a ser totalmente como ha sido. Esta es la segunda cuestión: la acción positiva de Sócrates.

Esta acción positiva de Sócrates en orden a la filosofía está ya predeterminada en la forma misma en que se sitúa, por ello surge la interrogante ¿Sócrates, Es o no intelectual? Para las generaciones que le sucedieron; sin embargo, para su época, y probablemente para sí mismo, no.

Principalmente, porque Sócrates no se dedicó a ningún menester de los que en ella se llamaron intelectuales. No se ocupó de cosmología, no se debatió con los problemas tradicionales de la filosofía. No fue, desde luego, el inventor del concepto y de la definición.

En palabras de Aristóteles, Sócrates buscaba qué son las cosas en sí mismas, no en función de las circunstancias, y que trató de atenerse al sentido de los vocablos para no dejarse arrastrar por el brillo de los discursos.

Tampoco es muy probable que hiciera grandes inventos éticos: por lo menos, no nos consta que se ocupara más que de la virtud privada y pública en sus varias dimensiones.

No sabemos a ciencia cierta qué moral profesó, ni tan siquiera conocemos el detalle de su vida. Por otra parte, la política ha contribuido, a veces, con sus yerros, a crear grandes figuras históricas en la imaginación de los ciudadanos.

En todo caso, su indiscutible elevación moral no hubiera justificado su influencia filosófica. Y ésta ha sido decisiva. Toda la crítica histórica del planeta será incapaz de desvanecer ese hecho, cuya fisonomía podrá ser confusa, pero cuyo volumen está ahí gravitando imperturbable.

Sócrates no ha creado ciencia, ha creado un nuevo tipo de vida intelectual, de Sabiduría. Sus discípulos han recogido el fruto de esa nueva vida. Y como aconteció en su hora a Parménides y Heráclito, acontece también a Sócrates.

Al despertar a una vida nueva, ésta se entiende, en sus comienzos, en función de la antigua. Por esto, para unos, Sócrates era un sofista más; para otros, un buen hombre. Para su descendencia fue un intelectual. En

realidad, inauguró simplemente un nuevo tipo de Sofía. Nada más, pero nada menos.

Sócrates queda alejado de la vida pública, retraído a su existencia privada. Abandona la retórica para tomar en serio el ser y el pensamiento. Pero esta retirada no fue la adopción de un aislamiento total. Sócrates no fue un pensador solitario. Lo privado de una vida no es idéntico a su aislamiento.

Hay, por el contrario, el riesgo de que el solitario encuentre, en su soledad aislada, un modo de notoriedad y, por tanto, de publicidad. Que algunos discípulos suyos malentendieran así su actitud es cosa conocida.

Sócrates se retira a su casa, a una vida semejante a la del cualquier otro, sin entregarse a las novedades de una concepción progresista de la vida, tal como se hacía en la élite ateniense, pero sin dejarse impresionar tampoco por la mera fuerza del pasado.

Tiene sus amigos, y con ellos habla. Para todo buen griego el hablar va tan unido al pensar; el hablar no se da aislado del pensar; el logos es, a la vez, lo uno y lo otro.

Entendió siempre el pensamiento como un diálogo silencioso del alma consigo misma, y el diálogo con los demás como un pensamiento sonoro. Sócrates es un buen heleno: piensa hablando y habla pensando. De hecho, de él ha salido el diálogo como modo de pensamiento.

Sócrates es un típico representante de su generación. Se explica que se le tomará por sofista, ya que trató de pensar y hablar de las cosas, tales como se presentan inmediatamente en la vida diaria, pero no en la vida pública, sino, al revés, tomándolas en sí mismas, es decir, en lo que son de veras, independientemente de las circunstancias.

Sócrates se ha situado, de momento, en la vida privada, la vida pública vendrá después. Sólo un buen hombre puede ser un buen ciudadano, y sólo un buen ciudadano puede ser un buen político.

La mente de Sócrates se aplicará, pues, a las cosas usuales de la vida, sin retórica, pero con mente. Hasta él, la mente se aplicó tan sólo a "lo divino", a la Naturaleza, al Cosmos o a la investigación racional de la naturaleza de las cosas. Ahora va a concentrarse en las modestas cosas de la vida usual. He ahí su radical innovación.

El grave defecto de la filosofía tradicional, para Sócrates, fue el haber desdeñado la vida cotidiana, haberla descalificado como objeto de sabiduría, para pretender después regirla con consideraciones sacadas de las nubes y de las estrellas.

Sócrates medita sobre estas cosas usuales y sobre lo que el hombre hace con ellas en la vida. Medita, no solo sobre los saberes científicos, sino sobre todo "saber hacer", de la vida, los oficios, como el de carpintero, curandero. Todo el conjunto de capacidades de vida que el hombre adquiere en su trato con las cosas.

El “es” entra nuevamente en filosofía, pero no es el “es” de la naturaleza, sino el “es” de estas cosas que están al alcance de los hombres y de donde más claramente se percibe el intento socrático es en el sentido en que emplea el célebre “conócete a ti mismo”. Esta frase significaba que el hombre no ha de atribuirse prerrogativas divinas, sino que ha de aprender a mantenerse modestamente en su pura condición humana.

El vocablo griego éthos tiene un sentido infinitamente más amplio que el que damos hoy a la palabra “ética”. Lo ético comprende, ante todo, las disposiciones del hombre en la vida, su carácter, sus costumbres y, naturalmente, también lo moral.

En realidad, se podría traducir por “modo o forma” de vida, en el sentido hondo de la palabra, a diferencia de la simple “manera”. Pues bien: Sócrates adopta un nuevo modo de vida; la meditación sobre lo que son las cosas de la vida, lo cual depende de su vida.

Sócrates adopta un nuevo modo de vida; la meditación sobre lo que son las cosas de la vida. Con lo cual, lo “ético” no está primariamente en aquello sobre que medita, sino el hecho mismo de vivir meditando. Las cosas de la vida no son el hombre; pero son las cosas que se dan en su vida y de las que ésta depende.

Hacer que la vida del hombre dependa de una meditación sobre ellas, no es meditar sobre lo moral, a diferencia de lo natural: es, sencillamente, hacer de la meditación el éthos supremo. Dicho, en otros

términos: la sabiduría socrática no recae sobre lo ético, sino que es, en sí misma, ética.

Sócrates pone en suspenso la seguridad con que el hombre se apoya en las cosas de la vida. Hace ver que en la vida corriente no se sabe lo que se trae entre manos; lo que hace que la vida sea corriente es precisamente esa ignorancia.

El reconocerla es ya instalarse en la vida de la Sabiduría. Entonces, las cosas, y con ellas la vida misma, quedan convertidas en problemas. Es el saber del no saber, del “no saber de qué se trata”. Sólo a este precio conquista el hombre un nuevo tipo de seguridad.

Cuando hablamos con un enfermo, consideramos su sufrimiento, e incluso compadecemos su desgracia. Pero si prescindimos de esta relación vital con él, por tanto, si hacemos caso omiso de esta relación de hombre a hombre, que adquiere su plenitud precisamente en la integridad de las circunstancias y de las situaciones en que acontece, entonces se desvanece ante nuestros ojos el enfermo y nos quedamos solamente cara a cara con su enfermedad.

Y la enfermedad ya no es objeto de compasión ni de dolor, es simplemente un conjunto de caracteres que el enfermo posee. Así, el desplazamiento de la mirada desde el enfermo a la enfermedad, que momentáneamente deja de lado a aquél, se convierte paradójicamente en un nuevo modo, más firme y seguro de tratar el enfermo.

De aquí saldrá la universalidad de la definición aristotélica y ese singular viraje del “qué” hacia el “por qué”. Sócrates ni lo barruntó, pero sólo fue posible dar con ello en la reflexión socrática.

Por este camino, por esta “ironía”, suspendiendo la Sabiduría tradicional y asentándola en algo más firme y asequible, en las cosas de la vida cotidiana, Sócrates ha salvado, en principio, la verdad de aquélla.

Sócrates fue entonces más que un filósofo. Fue, una existencia filosófica, una existencia instalada en un ethos filosófico que, en un mundo asfixiado por la vida pública, abre, ante un grupo privado de amigos, el ámbito de una vida intelectual y de una filosofía, asentándola sobre nuevas bases y poniéndola en marcha, tal vez sin saber demasiado a dónde iba, en una nueva dirección.

La reflexión socrática fue la constitución de la filosofía. En palabras de Protágoras y sus discípulos; Sócrates se ocupó de los saberes nuevos, de los que más tarde habrían de salir las ciencias; sumirse en la masa amorfa del ciudadano absorto por los quehaceres y urgencias de la vida cotidiana; volver a la vida corriente, no para dejarse arrastrar por ella, sino para dirigirla por una meditación fundada en lo que las cosas de la vida “son”. Sócrates eligió resueltamente esta última; de esta manera la decisión de Sócrates hizo posible la existencia de la filosofía.

2.2.10. El problema filosófico del conocimiento.

La filosofía se ocupa de la realidad en su totalidad. Este es un rasgo característico del proyecto filosófico racional que nace en el seno de la

cultura clásica griega. Es todo lo que acontece en la realidad, es motivo de reflexión y análisis de parte del filósofo.

El conocimiento, como un hecho que se da en la realidad humana, no podía quedar al margen de la especulación filosófica, por lo que muchos filósofos, desde la antigüedad hasta nuestros días, se han ocupado por comprender y definir el conocimiento. A diferencia del psicólogo o el sociólogo; al filósofo le interesa el conocimiento con su fundamento, su por qué, su sentido y alcances.

Kant, por ejemplo, es uno de los pensadores que más ha dedicado sus esfuerzos intelectuales a comprender el fenómeno del conocimiento. En su famosa obra *La crítica de la Razón Pura*, el filósofo de Königsberg intenta definir los límites del conocer y con ello, determinar el sentido de aquello que llamamos conocimiento.

La empresa que se propone Kant es superar tanto el optimismo ilimitado del Racionalismo que considera que la Razón es tan poderosa que puede conocer absolutamente todo, hasta las limitaciones del Empirismo que, con su insistencia en la experiencia individual como inicio del conocimiento, niega la misma ciencia pues ésta, aun cuando se refiera a hechos empíricos individuales pretende establecer leyes de carácter universal.

Kant dedicará buena parte de su obra a analizar el conocimiento para determinar sus límites y alcances, llegando a la conclusión, discutible, desde la Razón teórica; lo único que nos es posible conocer es el

fenómeno de las cosas y nunca su esencia. Ésta se nos da en la esfera práctica, pero nunca en la teórica.

La tesis kantiana ha sido refutada de muchas maneras, pero también es cierto que ha dado importantes frutos dentro del campo de la filosofía. Empero mi intención no es abordar y discutir el pensamiento de Kant, sino mostrar cómo el conocimiento es, y ha sido un problema filosófico del que se han ocupado innumerables pensadores desde la antigüedad hasta nuestros días, un problema que es importante abordar desde la perspectiva filosófica y cuyos resultados pueden servir de base teórica a otras disciplinas que se ocupan del mismo fenómeno.

Resulta imprescindible problematizar el fenómeno del conocimiento, pues de la concepción que tengamos de él deriva una serie de consecuencias que influyen en otras áreas del saber humano. Piénsese por ejemplo en la educación, el arte o la ciencia.

Dependiendo de la concepción que tengamos del conocimiento así será lo que entendamos por educación. El educador, el verdadero pedagogo, no puede estar al margen de una concepción filosófica del conocimiento, pues de ahí dependerá cómo asuma su labor pedagógica. La falta de una teoría del conocimiento, una teoría fundada en principios filosóficos derivará, inevitablemente, en una propuesta pedagógica inconsistente.

Por supuesto que no basta una concepción del conocimiento para configurar una teoría educativa que efectivamente contribuya al desarrollo

integral de la persona humana. También son necesarias, una antropología, una concepción del mundo, una filosofía de la ciencia.

Me interesa señalar que la teoría del conocimiento, como elemento importante sirva de fundamento a una concepción de educación, ésta se desvirtúa, pierde su objetivo principal que es hacer del ser humano un ser que desarrolla todas sus potencialidades en beneficio propio y de la sociedad a la que pertenece.

No sabremos qué enseñar al sujeto de la educación, sino sabemos previamente cómo sujeto se conoce y asimila la realidad. Esto es importante, sin tener claro cómo abordamos y comprendemos la realidad, difícilmente podamos transformarla, esto es, en última instancia, de lo que se trata.

No solamente la teoría educativa necesita de una concepción del conocimiento. Todas las actividades que desarrolla el ser humano en sociedad requieren de una comprensión mínima de lo que es conocer. De ahí la importancia que reviste la especulación filosófica al respecto.

Es importante conocer las teorías del conocimiento que se han propuesto desde la antigua Grecia. No interesa al común de los mortales. El hombre de la calle, ni siquiera se plantea si conoce o no, él da por sentado que conoce el mundo que le rodea, que ese mundo es tal cual él lo percibe, por lo que cuestionarse acerca de qué conoce, cómo conoce y qué es conocimiento ni siquiera son temas de los que debe ocuparse.

El hombre común desconfía del filósofo que se hace todas estas preguntas, llegando a considerar la tarea de éste es algo inútil, sin ningún beneficio, una pérdida de tiempo, como un estar eternamente en las nubes. El hombre común es comprensible.

Asumir una teoría del conocimiento puede ayudarnos a comprender cómo se da en nosotros este fenómeno. Dicha teoría nos permitirá conocer el proceso interno que nos conduce a la aprehensión de la realidad.

La manera de abordar esa realidad como una totalidad o una red de interrelaciones nos permitirá comprender su génesis y alcances. También contribuirá a disciplinas como la psicología, a encontrar un fundamento epistemológico sobre el que se pueda desarrollar una teoría de la comprensión a lo interno de la psique humana.

la filosofía permitirá al especialista configurar una teoría que le ayude a explicar y fundamentar el fenómeno del conocimiento, lo que le garantizará, en última instancia, que su propia teoría se ha edificado sobre base sólidas, lo cual le dará una certeza y garantía de que su planteamiento es consistente y posee cierta validez.

Hacer lo contrario, proponer una explicación del conocimiento, sin apoyarse previamente en una teoría filosófica del mismo, hará que tal propuesta carezca de bases firmes, por lo que será como un edificio sin cimientos, como algo que flota en el aire y que, inevitablemente, tarde o temprano se vendrá a tierra.

El conocimiento es comprensible y susceptible de ser aprendido por los estudiantes, en la medida en que se usa una diversidad de estrategias y de representaciones que tengan sentido o se conecten con las representaciones de los alumnos.

No se contempla como estrategia una serie de técnicas de enseñanza, sino diversas formas de acercamiento al trabajo docente, como es enfrentar una materia compleja desde múltiples entradas.

Los ejemplos, las metáforas, las demostraciones o simulaciones son representaciones que sirven para establecer un puente entre lo que el profesor comprende y desea enseñar y los conceptos, guiones o estereotipos previos de los alumnos.

Es de vital importancia, que el futuro profesor de filosofía tenga la oportunidad de conocer en profundidad los aspectos socioculturales e histórico-políticos de la educación y de la escuela como institución orgánica.

El conocimiento facilita la reflexión sobre las teorías que se han construido en torno a la educación y la pedagogía y sobre su validez para fundamentar la visión educacional del futuro profesor y su misión como educador.

Para el procesamiento crítico de este contexto debe formar parte de la tarea reflexiva del profesor en todos los momentos de su formación teórica y práctica.

2.2.11. Conocimiento Científico, filosófico y empírico.

El conocimiento científico llamado Conocimiento Crítico, no guarda una diferencia tajante y absoluta, con el conocimiento de la vida cotidiana y su objeto puede ser el mismo. Intenta relacionar de manera sistemática todos los conocimientos adquiridos acerca de un determinado ámbito de la realidad.

El conocimiento se obtiene mediante procedimientos con pretensión de validez, utilizando la reflexión, los razonamientos lógicos y respondiendo una búsqueda intencional por la cual se delimita a los objetos y se previenen los métodos de indagación. El conocimiento presenta las siguientes características:

1. **Racional**, no se limita a describir los hechos y fenómenos de la realidad, sino que explica mediante su análisis para la cual elabora conjeturas, fórmulas, enunciados, conceptos.
2. **Fáctico**, inicia los hechos, los análisis y luego regresa a éstos.
3. **Objetivo**, los hechos se describen y se presentan son, independientemente de su valor emocional y de su modo de pensar y de sentir quien los observa.
4. **Metódico**, responde a una búsqueda intencionada, obedeciendo a un planteamiento donde se utilizan procedimientos metódicos con pretensión de validez.

5. **Autocorrectivo o Progresivo**, mediante la confrontación de las conjeturas sobre un hecho con la realidad y el análisis del hecho en sí, que se ajustan y rechazan las conclusiones.
6. **General**, porque ubica los hechos singulares en puntas generales llamadas "leyes".
7. **Sistemático**, el conocimiento está constituido por ideas conectadas entre sí, forman sistemas.
8. **Acumulativo**: porque parte del conocimiento establecido previamente y sirve de base a otro.

El conocimiento empírico, es obtenido a través de la experiencia práctica. Se compone de datos aislados basados en la observación y la experiencia, carece de la organización sistemática que caracteriza al conocimiento científico. Se utiliza en algunas áreas del conocimiento como en la medicina. Este tipo de conocimiento presenta las siguientes características:

1. Subjetivo
2. No metódico
3. No ofrece resultados consistentes
4. Son resultado de las vivencias cotidianas

El conocimiento científico es resultado de un proceso de investigación. Este es obtenido a partir de la aplicación del método

científico, de la experimentación e indagación del objeto, en busca de la verdad: se adquiere sobre la realidad y se fundamenta en la investigación mediante un proceso.

El conocimiento científico es un pensamiento dinámico en la conciencia de los sujetos capaz de utilizar la reflexión crítica sobre un problema. Es cierto que se requieren de ciertos pasos para llegar a él sin embargo es necesario un pensamiento categorial para acceder a ellos por lo cual exige la categoría de 'totalidad' entendida como la apertura a la realidad que vivimos para concretar en un tópico específico.

2.2.12. Conocimiento teórico y práctico.

El conocimiento teórico se refiere a objetos dados en la intuición sensible exige de la existencia y aplicación de los conceptos puros o categorías a lo dado en la intuición sensible.

Según Kant, es muy inferior al conocimiento práctico. Por su parte, el conocimiento moral no tiene su punto de partida en lo que existe (experiencia), es decir en la observación del comportamiento de los hombres o la naturaleza humana.

El conocimiento moral, según Kant, no gira alrededor del cómo son en realidad los hombres para deducir reglas morales de comportamiento; sino que gira alrededor del cómo debería ser el comportamiento moral de los hombres y, para ello no es necesaria la observación, algo propio de las éticas materiales y no de las éticas formales, como la de Kant. Según Kant es muy superior al conocimiento teórico.

Kant, piensa que la filosofía moral intenta averiguar cómo son posibles los juicios sintéticos a priori en la moral ya que tendría que averiguar, Kant, acabará por descubrir que el origen de los principios a priori de la moral tiene su fundamento en la existencia de la razón práctica.

a). Primer modelo de conocimiento (concepción mecanicista). "el objeto de conocimiento actúa sobre el aparato perceptivo del sujeto, que es un agente pasivo contemplativo y receptivo". El alumno es solo un recipiente que recibe conocimientos mediante sus sentidos. No es capaz de producir algún pensamiento solo es pasivo e inerte en su educación.

Este modelo es muy similar a las prácticas comunes en las escuelas, donde el principal protagonista es el objeto del conocimiento. El alumno ocupa un papel secundario en su educación, él solo sirve para ocupar un espacio y recibir los conocimientos "digeridos" y no presenta ningún proceso intelectual, quizás solo mecanicista.

En este sentido Schaft, califica a su primer modelo como aquel que reacciona a los estímulos procedentes del exterior y que no es capaz de generar algo, solo de reaccionar. A este modelo se le llama "Mecanicista".

b). Segundo Modelo del conocimiento (modelo idealista). Este modelo es poco convencional y difícil encontrarlo, porque en él es preponderante la importancia del sujeto sobre el objeto del conocimiento, se considera que el sujeto genera su realidad y que el objeto solo ocupa un segundo plano.

Este modelo puede caer en el solipsismo, donde se plantea que la realidad objetiva simplemente no existe. Todo es idea, pensamiento puro.

Según Schaft "el sujeto al que se atribuye incluso el papel de creador de la realidad".

Generalmente las escuelas que manejan este modelo de enseñanza se centran en los alumnos, aquí se privilegian las actitudes antes que los conocimientos; no cumpliendo en totalidad con la finalidad de la educación. Se forman personas independientes, pero faltas de sustento teórico.

Con la inexistencia del objeto, solo tenemos un conocimiento nulo, pues la relación dialéctica entre el objeto y el sujeto es lo que genera un conocimiento duradero, que se interiorice en el alumno, que lo pueda aprehender y utilizar para su vida cotidiana.

c). Tercer modelo del conocimiento (sujeto activo). El ideal del conocimiento se da en el tercer modelo de Schaft, en el cual el estudiante es capaz de producir su propio conocimiento. Propone "una relación cognoscitiva en la cual el sujeto y el objeto mantienen su existencia objetiva y real, a la vez que actúan el uno y el otro".

En esta relación es donde el conocimiento y más aún el pensamiento intelectual entran a escena y generan una interacción y proceso retroalimentador, capaz de crear conciencia en el alumno de lo que puede producir. Este modelo tiene como fundamento, la filosofía marxista, por lo que se presentara la forma en que se realiza "la praxis".

El hombre es consciente de sus actos, por esto es que tiene pensamiento de lo que pretende realizar (aunque solo se queda en su mente), realiza acciones a fin de que ese pensamiento se cristalice, si llega

a transformar lo que pretendía realizar, cumplirá con su fin, siguiendo un método.

Un método es un procedimiento para descubrir las condiciones en que se presentan sucesos específicos, caracterizado generalmente por ser tentativo, verificable, de razonamiento riguroso y observación empírica. Cada suceso específico requiere un conjunto de métodos o técnicas especiales, en cambio, el método general de la ciencia es un procedimiento que se aplica al ciclo completo de la investigación en el marco de cada problema.

El método de trabajo científico es la sucesión de pasos que debemos dar para descubrir nuevos conocimientos, en otras palabras, para comprobar o disprobar hipótesis que implican o predicen conductas de fenómenos desconocidos hasta el momento. Este método presenta las siguientes características:

- a. Es fáctico.
- b. En cuanto se ciñe a los hechos, tiene una referencia empírica.
- c. Trasciende los hechos.
- d. Los científicos expresan la realidad para ir más allá de las apariencias.
- e. Verificación empírica. Se vale de la verificación empírica para formular respuestas a los problemas planteados y para apoyar sus propias afirmaciones. Toma sus datos y fundamenta sus conclusiones en la

observación ordenada y sistemática de la realidad. Puede proceder por vía inductiva, deductiva o por ambas a la vez.

- f. Auto correctivo. La permanente confrontación con los hechos hace que el método científico sea auto correctivo y progresivo; auto correctivo, en cuanto va rechazando o ajustando las propias conclusiones.
- g. Formulaciones de tipo general. Los aspectos en particular o el hecho singular interesan en la medida en que éste es miembro de una clase o caso de una ley.

La actividad docente debe estar fundamentada en una epistemología práctica, de modo que la docencia se debe articular desde un proceso de revisión continua de su acción, con el objetivo de producir conocimiento empírico.

“La actividad profesional docente se afirma en el saber profesional relevante para la docencia, procede de la práctica¹⁶

El progreso de la investigación científica gira en torno a la acumulación de verdades emanadas de una base empírica (criterio inductivista); y los enunciados observables sirven de fundamento para los enunciados teóricos (criterio de significado).

2.2.13. Desarrollo del conocimiento y competencia académica del futuro profesor de filosofía.

¹⁶ LÓPEZ, N. (2000). Un ejemplo de su aplicación: Guillén, Garrón. PP.147-160.

Potenciar en los futuros profesores la comprensión del propio proceso de aprendizaje favorece la percepción de la propia competencia académica. La formación del profesor de filosofía como aprendiz tendría que llevar a la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje y la capacidad de tomar decisiones respecto a qué procedimientos utilizar en función de un objetivo en un contexto determinado.

Las principales características de la formación del profesor de filosofía son:

- a. Favorecer la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje.
- b. Favorecer la capacidad de tomar decisiones respecto a cómo actuar en función de un objetivo en un contexto determinado.
- c. Enseñar posteriormente el valor y la utilidad de los procedimientos de aprendizaje.
- d. Guiar la decisión de cuándo y por qué utilizarlos.
- e. Facilitar la autonomía, la reflexión y la regulación de los estudiantes.

Desde la función didáctica del profesor, éste posee la responsabilidad de orientar a los estudiantes en la utilización de procedimientos de aprendizaje que les ayuden a construir el conocimiento.

La forma de presentar el conocimiento, la cantidad y tipo de información, las preguntas que formule, pueden favorecer o no el desarrollo y utilización de habilidades metacognitivas y de estrategias de aprendizaje.

Esto plantea que un profesor de filosofía debe poseer las siguientes características:

1. Es un pensador y un especialista en la toma de decisiones, capaz de planificar y organizar las tareas de clase, relacionar nuevas materias con temas y conocimientos previos. Se asegura que los aprendices comprendan los contenidos y anticipen las dificultades de aprendizaje.
2. Es experto en temas filosóficos, puede diferenciar el contenido relevante del que no lo es, estableciendo objetivos cognitivos claros; distingue entre procesos y resultado de aprendizaje; divide las tareas en las diferentes partes que las integran y reflexiona con sus alumnos. Esto le permite organizar y representar adecuadamente los contenidos a enseñar.
3. Planifica y tiene en cuenta las ideas y concepciones previas inadecuadas para utilizarlas como punto de referencia en su intervención, de este modo sus ideas y explicaciones favorecerán la modificación de las ideas erróneas y la comprensión de la materia.
4. Es un modelo que explicita sus procesos de pensamiento para que puedan ser aprendidos por sus alumnos. También manifiesta las relaciones existentes entre qué enseña y cómo lo enseña, ofreciendo modelos de aprendizaje sobre cómo aprender la materia y qué hacer con lo aprendido.
5. Es un mediador que guía el pensamiento de los alumnos hacia metas apropiadas que les permite asumir progresivamente la responsabilidad de su aprendizaje, ayudándole a establecer un diálogo consciente con ellos mismos al aprender.

6. Enseña a construir la propia autoimagen cognitiva, identificando las propias habilidades, preferencias y dificultades en el momento de aprender.
7. Insiste en la reflexión sobre los procesos de pensamiento seguidos por los alumnos para resolver problemas de aula, teniendo en cuenta las condiciones particulares en que se producen e intentando a la vez que los aprendices discriminen lo exclusivo de la tarea planteada de aquellas partes del proceso que son aplicables a solución de otros problemas.
8. Provee de procedimientos de trabajo y de investigación basados en cómo, dónde buscar y seleccionar la información.
9. Establece sistemas de evaluación que permiten la reelaboración de las ideas enseñadas y concibe la evaluación como una oportunidad de que el alumno aplique de manera autónoma los procedimientos de aprendizaje.

El análisis de dichas características nos induce que la formación del profesor de filosofía debe garantizar lo siguiente:

- a) Formar previamente a los profesores respecto de que estrategias enseñar y para qué.
- b) Se requiere de una formación continuada para ayudar a los profesores a desarrollar materiales instruccionales, sistemas y modelos para introducir las estrategias.
- c) Postula después de un período de tiempo, en el cual se ha asumido la necesidad de enseñar estrategias de aprendizaje, los estudiantes

interioricen la importancia de que estas son útiles para mejorar el trabajo académico.

La formación del profesor de filosofía debe tener las principales características siguientes:

1. Qué estrategias se han de enseñar y por qué.
2. Cómo introducir las estrategias en las actividades habituales.
3. Cómo se pueden utilizar las estrategias como un soporte para la enseñanza.
4. Modelos para desarrollar materiales instruccionales.
5. Variedad de situaciones instruccionales para aplicar el uso adecuado de las estrategias.

Estas características deben incluir el concepto de manejo de estrategias, lo que debe ser la aspiración de todo docente, y que debe poseer como estratégico las siguientes características:

- a. Un amplio conocimiento de estrategias.
- b. Conocimiento condicional.
- c. Una amplia base de conocimiento
- d. son capaces de motivarse a sí mismos.
- e. Automatismo de los cuatro elementos anteriores.

El profesor de filosofía debe poseer alto nivel de pensamiento crítico. La filosofía de Sócrates induce el desarrollo del conocimiento, fortaleciendo el desarrollo del pensamiento crítico. El profesor de filosofía debe ser una persona con alto nivel de pensamiento crítico, solo así podrá inducir el desarrollo del pensar de sus estudiantes.

El pensamiento crítico es el proceso intelectualmente disciplinado que hace a una persona experta en ello, conceptualizando, aplicando, analizando, sintetizando y/o evaluando información procedente de la observación, experiencia, reflexión, razonamiento o comunicación, con una guía para opinar y actuar. Es una actividad productiva y positiva.

Es un proceso, no un producto. Es emotivo y racional. Identifica y cambia suposiciones. Ayuda a imaginar alternativas. Sus manifestaciones varían de acuerdo con el contexto en el cual ocurren. Es desencadenado por eventos tanto positivos como negativos.

Los elementos operativos del pensamiento crítico son: primero, lo que se busca con el proceso, llegar a un juicio razonable; segundo lo más importante que al juicio se llega a través de un esfuerzo honesto de interpretación, análisis, evaluación, e inferencia de evidencias.

El individuo que realiza este esfuerzo honesto para llegar a juicios razonables será capaz de tomar mejores decisiones tanto en el ámbito restringido de lo profesional como en el más amplio y tremendamente importantes que corresponde a decisiones ciudadanas.

Para pensar críticamente se requieren simultáneamente dos cosas. Un conjunto de habilidades o destrezas intelectuales y unas características o disposiciones personales.

Las habilidades o destrezas intelectuales necesarias son: Análisis, Interpretación, Inferencia, Explicación, Evaluación y Autorregulación.

En relación con la capacidad de comunicación, los egresados de la educación secundaria al incorporarse a la educación universitaria, deberían haber desarrollado las habilidades de precisión y claridad en el uso del lenguaje (hablado y escrito).

El desarrollo de la capacidad de razonamiento matemático, y la comprensión de las nociones básicas de estadística y probabilidad. Además, en la competencia argumentativa, así como en la competencia propositiva. En todas las asignaturas, el estudiante debe leer, polemizar y escribir.

Debe proponerse continuamente a los estudiantes la lectura de diferentes textos, algunos de los cuales incluyan datos e información de tipo cuantitativo, y la producción de textos argumentativos. El estudiante debe desarrollar, a través de esos ejercicios, la habilidad para decidir cómo aborda un texto dado.

El propósito de un planteamiento de aprendizaje activo es muy simple; mover a los estudiantes de una posición de recipientes pasivos del conocimiento a participantes motivados por su propio aprendizaje.

En términos de pensamiento crítico, a diferencia de un planteamiento centrado en el profesor en el que el estudiante enajena su posibilidad de aprendizaje, en un planteamiento de aprendizaje activo el estudiante tiene la posibilidad de desarrollar su responsabilidad y autonomía tan necesarias para pensar críticamente.

2.3. Definición de términos.

- **Filosofía socrática.** Es la filosofía de la ironía y la mayéutica, de las preguntas y respuestas del problema y la hipótesis, de acuerdo a su realidad.
- **Método socrático,** es el que induce la capacidad de pensar por cuenta propia, analizando y evaluando la consistencia de las propias ideas, de lo que se lee, de lo que se escucha, de lo que se observa.
- **Desarrollo del conocimiento,** Es el proceso de construcción de los conocimientos en el área de filosofía mediante la aplicación de todas las disciplinas justificadas.
- **Razonamiento socrático,** es la capacidad de reflexionar sobre los pensamientos propios, incluye la planeación antes de una tarea, el monitoreo durante una tarea y la autoevaluación al terminarla.
- **Conocimiento,** todo conocimiento es resultado de la creatividad de las acciones del intelectual o resultado de las actividades de carácter académica.
- **Método filosófico,** es el que pretende dar razón del mundo y de las cosas y de las cosas y el camino que se elija para asegurar el

objetivo de encontrar la verdad a aquel que ve el mundo con misterio para que aborde el asombro.

2.4. Hipótesis de investigación:

2.4.1. Hipótesis general.

La vigencia de la filosofía de Sócrates en las sesiones de clase desarrolla significativamente el conocimiento del alumno de filosofía en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión de Pasco.

2.4.2. Hipótesis específicas.

- a) La clase tradicional de filosofía desarrolla poco conocimiento del alumno de filosofía.
- b) La aplicación de la filosofía de Sócrates en las sesiones de clase incrementa el conocimiento del alumno de filosofía.

2.5. Sistema de Variables:

Variable Independiente: Vigencia de la filosofía de Sócrates.

Variable Dependiente: Conocimiento del alumno de filosofía.

Variable Interviniente: Nivel de responsabilidad social y motivación del docente y del alumno, medios y materiales educativos.

2.6. Operacionalización de las variables.

4. VARIABLES	5. DIMENSIONES	6. INDICADORES
4.1. Independiente:		
Vigencia de la filosofía de Sócrates.	<ul style="list-style-type: none"> • Valor Filosófico 	<ul style="list-style-type: none"> • Desde el punto filosófico • Desde el punto de vista de la ciencia • Desde el punto del conocimiento.
4.2. Dependiente:		
Conocimiento del alumno de filosofía.	. Valor del alumno	• Capacidad del alumno

CAPITULO III

METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo de investigación.

- Básico, sustantivo y teórico

3.2. Métodos de investigación

- Explicativo

3.3. Diseño de investigación

Se utilizará el diseño simple cuasi experimental:

A → B,

Donde: A: Vigencia de la filosofía de Sócrates.

B: Conocimiento del alumno de filosofía

El diagrama del diseño es:

G_1 O_1 X O_3 (grupo de estudio: alumnos de III Semestre, estudiantes de Filosofía antigua y medieval).

G_2 O_2 Y O_4 (Grupo de control: alumnos de V Semestre, estudiantes de Didáctica de la filosofía y las ciencias sociales).

Donde:

X : Vigencia de la filosofía de Sócrates.

Y : Conocimiento del alumno de filosofía.

O_1 y O_2 , son las observaciones pre test.

O_3 y O_4 son las observaciones post test

3.4. Población y muestra:

3.4.1. Población.

$N = 138$ alumnos de la especialidad de Ciencias sociales, Filosofía y Psicología educativa de la Escuela de formación profesional de educación secundaria, Facultad de ciencias de la educación, Universidad Nacional "Daniel Alcides Carrión" de Pasco.

3.4.2. Muestra.

Calculamos el tamaño de la muestra por muestreo aleatorio simple. Se trabajó con el número total de alumnos con asistencia regular del III Semestre $n: 29$ alumnos en la asignatura de Filosofía antigua y medieval;

y, V Semestre n: 28 alumnos en la asignatura de Didáctica de la filosofía y las ciencias sociales.

Criterios de Inclusión: alumnos con asistencia regular de III y V semestres 2018 de la especialidad de Ciencias Sociales, Filosofía y Psicología educativa, en las asignaturas de Filosofía antigua y medieval (III semestre), y Didáctica de la filosofía y las ciencias sociales V semestre).

Criterios de Exclusión: alumnos de I Semestre 2018 de la especialidad de Ciencias Sociales, Filosofía y Psicología educativa.

3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

3.5.1. Técnicas.

- Entrevista
- Observación
- Diálogo

3.5.2. Instrumentos

- Test de conocimientos y ejercicios de pensar y discernimiento.
- Fichas de Observación

3.6. Técnicas para el procesamiento y análisis de datos

- Procesamiento manual: En hojas sueltas
- Procesamiento electrónico: Con datos alimentados
- Técnicas estadísticas.

3.7. Selección y validación de los instrumentos de investigación.

Se validaron con t student.

CAPITULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Tratamiento estadístico e interpretación de cuadros.

Se trabajó con dos grupos de alumnos de III y V Semestres de la especialidad de Ciencias Sociales, Filosofía y Psicología educativa de la Escuela de formación profesional de educación secundaria, Facultad de ciencias de la educación de la Universidad Nacional “Daniel Alcides Carrión” de Pasco. Específicamente con los alumnos de los semestres III y V semestre de Filosofía 2018. El Semestre III estuvo conformado por el número total de alumnos con asistencia regular del III Semestre n: 29 alumnos en la asignatura de Filosofía antigua y medieval, que constituyeron el grupo de estudio; y, el V Semestre n: 28 alumnos en la asignatura de Didáctica de la filosofía y las ciencias sociales que constituyeron el grupo de control.

Previo a la aplicación de la Vigencia de la Filosofía de Sócrates, como estrategia de pensar, discernir y razonar se administró a ambos grupos de alumnos un pretest con el fin de identificar el nivel de conocimiento de los alumnos del III semestre (grupo de estudio), y de los alumnos del V semestre (grupo de control) sobre Filosofía. Luego, en el proceso de enseñanza - aprendizaje de la Filosofía se implementó la aplicación de la Vigencia de la Filosofía de Sócrates, como estrategia de aprendizaje en el grupo de estudio; y simultáneamente se aplicó el método tradicional o convencional en el grupo de control. Y, al cabo de cuatro meses de estudio, se administró nuevamente un post- test en ambos grupos de alumnos de Filosofía, con el fin de medir el desarrollo de conocimiento que alcanzaron ambos grupos de Ciencias sociales, filosofía y psicología educativa.

Cuadro No. 1
Conocimiento del alumno de Filosofía (III Semestre, Educación Secundaria), Facultad de ciencias de la Educación, UNDAC de Pasco, 2018 (Pretest – grupo de estudio).

Desarrollo de conocimiento del alumno de filosofía	Escala de valoración	f₁	%
Altamente efectivo	18 a 20	00	00
Poca efectivo	15 a 17	00	00
Bajo efectivo	12 a 14	00	00
Algo efectivo	09 a 11	04	14
Inefectivo	< de 08	25	86
Total		29	100

Fuente: elaborado por la investigadora.

f₁: No. de alumnos con asistencia regular en la asignatura de Filosofía antigua y medieval.

Interpretando, el Cuadro No 1 nos indica que, el 86% de alumnos de III Semestre, grupo de estudio - en el pretest, en la asignatura de Filosofía antigua y medieval, como resultado de la exploración del desarrollo de conocimiento del alumno de Filosofía demuestran un desarrollo de conocimiento inefectivo; y el 14%, un desarrollo algo efectivo.

Cuadro No. 2

Conocimiento del alumno de Filosofía (V Semestre, Educación Secundaria), Facultad de ciencias de la Educación, UNDAC de Pasco, 2018 (Pretest – grupo de control).

Desarrollo de conocimiento del alumno de filosofía	Escala de valoración	f ₂	%
Altamente efectivo	18 a 20	00	00
Poco efectivo	15 a 17	00	00
Bajo efectivo	12 a 14	02	7
Algo efectivo	09 a 11	14	50
Inefectivo	< de 08	12	43
Total		28	100

Fuente: elaborado por la investigadora.

F₂: No. de alumnos con asistencia regular en la asignatura de Didáctica de la filosofía y las ciencias sociales.

Interpretando, el Cuadro No 2 nos indica que, el 50% de alumnos de V Semestre, grupo de control - en el pretest, en la asignatura de Didáctica de la filosofía y las ciencias sociales, como resultado de la exploración del desarrollo de conocimiento del alumno de Filosofía demuestran un desarrollo de conocimiento inefectivo; el 43%, un desarrollo algo efectivo; y 7%, un desarrollo bajo efectivo.

Cuadro No. 3

Conocimiento del alumno de Filosofía por aplicación de la filosofía de Sócrates (III Semestre, Educación Secundaria), Facultad de ciencias de la Educación, UNDAC de Pasco, 2018 (Post test – grupo de estudio).

Desarrollo de conocimiento del alumno de filosofía	Escala de valoración	f₃	%
Altamente efectivo	18 a 20	14	48
Poco efectivo	15 a 17	10	35
Bajo efectivo	12 a 14	05	17
Algo efectivo	09 a 11	00	00
Inefectivo	< de 08	00	00
Total		29	100

Fuente: elaborado por la investigadora.

f₃: No. de alumnos con asistencia regular en la asignatura de Filosofía antigua y medieval.

Interpretando el Cuadro No. 3 nos indica, que el 48% de alumnos de III Semestre, grupo de estudio - en el post test, en la asignatura de Filosofía antigua y medieval, como resultado de la aplicación de la filosofía de Sócrates durante el I Semestre académico 2018, alcanzaron un desarrollo de conocimiento altamente efectivo; el 35% alcanzaron un desarrollo de conocimiento poco efectivo; y el 17%, un desarrollo de conocimiento bajo efectivo.

Cuadro No. 4

Conocimiento del alumno de Filosofía (V Semestre, Educación Secundaria), Facultad de ciencias de la Educación, UNDAC de Pasco, 2018 (Post test – grupo de control).

Desarrollo de conocimiento del alumno de filosofía	Escala de valoración	f ₄	%
Altamente efectivo	18 a 20	00	00
Poco efectivo	15 a 17	00	00
Bajo efectivo	12 a 14	10	36
Algo efectivo	09 a 11	14	50
Inefectivo	< de 08	04	14
Total		28	100

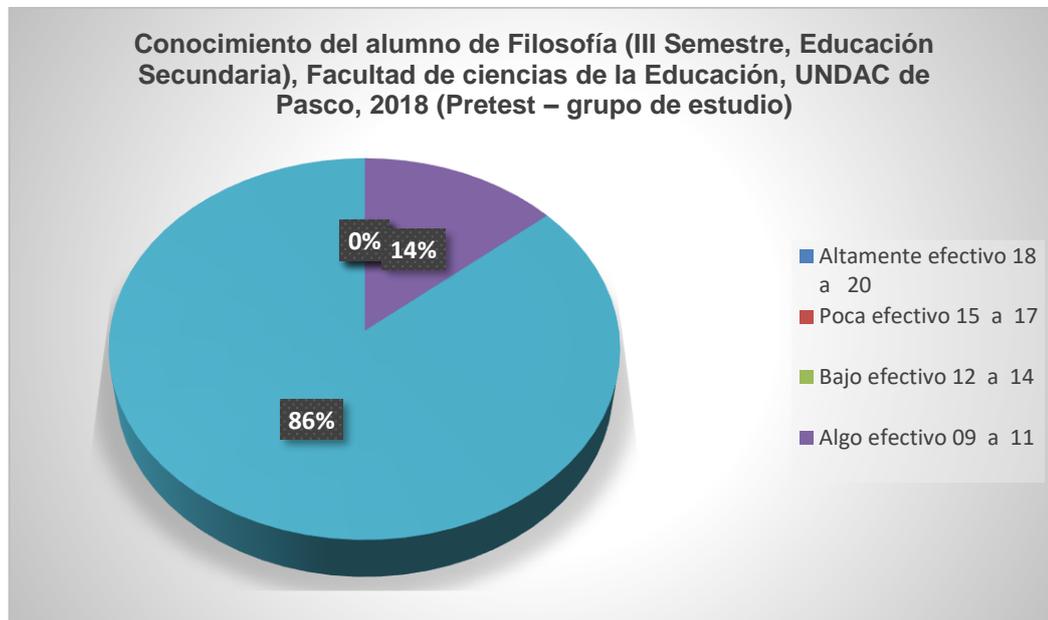
Fuente: elaborado por la investigadora.

f₄: No. de alumnos con asistencia regular en la asignatura de Didáctica de la filosofía y las ciencias sociales.

Interpretando el Cuadro No 4, nos indica que, el 50% de alumnos de V Semestre, grupo de control - en el post test, en la asignatura de Didáctica de la filosofía y las ciencias sociales, como resultado de la aplicación de la clase tradicional de filosofía durante el I Semestre académico 2018, alcanzaron un desarrollo de conocimiento algo efectivo; el 36% alcanzaron un desarrollo de conocimiento bajo efectivo; y el 14%, un desarrollo de conocimiento inefectivo.

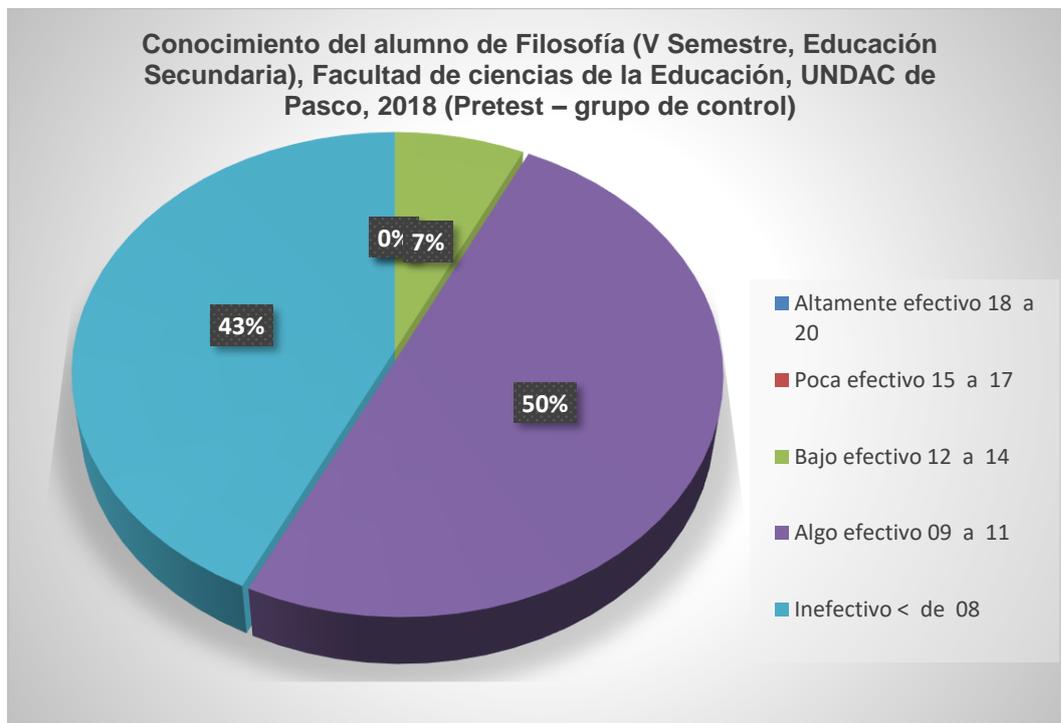
4.2. Presentación de resultados, tablas, gráficos, figuras.

Gráfico No. 1



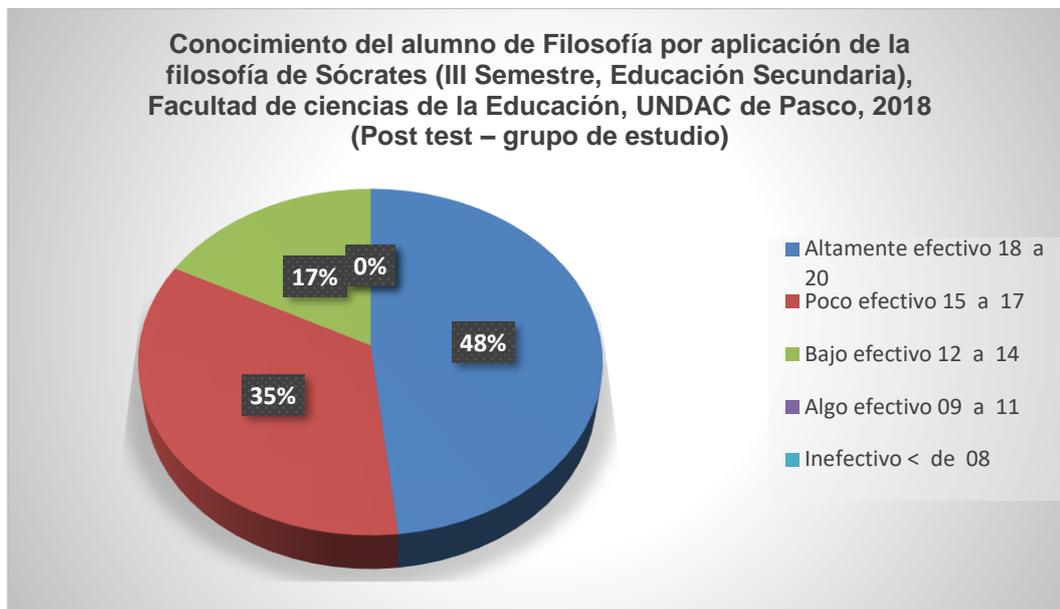
Interpretando, el Gráfico No 1 nos muestra que, poco más de las cuatro quintas partes juntas de alumnos de III Semestre, grupo de estudio - en el pretest, en la asignatura de Filosofía antigua y medieval, como resultado de la exploración del desarrollo de conocimiento del alumno de Filosofía demuestran un desarrollo inefectivo; y la séptima parte, un desarrollo algo efectivo.

Gráfico No. 2



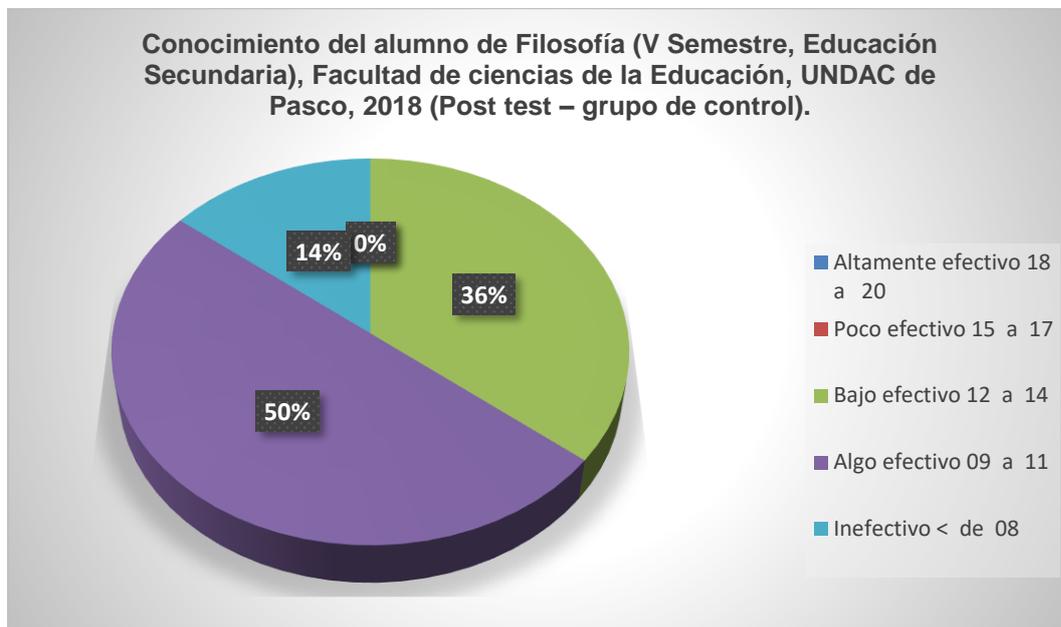
Interpretando el gráfico No. 2 nos muestra que, un poco menos de las dos terceras partes juntas de alumnos de V Semestre, grupo de control - en el pretest en la asignatura de Didáctica de la filosofía y las ciencias sociales, como resultado de la exploración del desarrollo de conocimiento del alumno de Filosofía demostraron un desarrollo inefectivo; un poco menos de la tercera parte, demostraron un desarrollo algo efectivo; y la décima parte, un desarrollo bajo efectivo.

Gráfico No. 3



Interpretando el Gráfico No. 3 nos indica, que casi la mitad de los alumnos de III Semestre, grupo de estudio - en el post test, en la asignatura de Filosofía antigua y medieval, como resultado de la aplicación de la filosofía de Sócrates durante el I Semestre académico 2018, alcanzaron un desarrollo de conocimiento altamente efectivo; el 35% alcanzaron un desarrollo de conocimiento poco efectivo; y el 17%, un desarrollo de conocimiento bajo efectivo.

Gráfico No. 4



Interpretando el Gráfico No. 4 nos indica que, la mitad de los alumnos de V Semestre, grupo de control - en el post test, en la asignatura de Didáctica de la filosofía y las ciencias sociales, como resultado de la aplicación de la clase tradicional de filosofía durante el I Semestre académico 2018, alcanzaron un desarrollo de conocimiento algo efectivo; más de la tercera parte alcanzaron un desarrollo de conocimiento bajo efectivo; y la séptima parte, un desarrollo de conocimiento inefectivo.

Analizando e interpretando estadísticamente, el grupo de estudio se tiene:

Tabla No. 1

Conocimiento del alumno de Filosofía (III Semestre, Educación Secundaria), Facultad de ciencias de la Educación, UNDAC de Pasco, 2018 (Pretest – grupo de estudio).

Desarrollo de conocimiento del alumno de filosofía	Escala de valoración	Punto medio x_1	f_1	f_1x_1	$f_1x_1^2$
Altamente efectivo	18 a 20	19	0	00	00
Poca efectivo	15 a 17	16	0	00	00
Baja efectivo	12 a 14	13	0	00	00
Algo efectivo	09 a 11	10	4	40	400
Inefectivo	< de 08	07	25	175	1225
Total			$N_1 = 29$	215	1625

a) Calculando la media de la distribución:

$$x_1 = \sum fx_1 / N_1 = 215 / 29 = 7.41$$

Interpretando, la media del Desarrollo de conocimiento del alumno de filosofía del III Semestre muestral (grupo de estudio) en el pre test es 7.41; lo que significa que de la mitad de los alumnos evaluados del III Semestre, (grupo de estudio - en el pre test), en la asignatura de Filosofía antigua y medieval, muestran un desarrollo de conocimiento superior a 7.41 y la otra mitad muestran un desarrollo por debajo de 7.41.

b) Elevando la media al cuadrado:

$$x_1^2 = (7.41)^2 = 54.9081$$

c) Calculando la desviación Standard se tiene:

$$s_1 = \sqrt{\sum fx_1^2 / N_1 - x_1^2}$$

$$s_1 = \sqrt{1625 / 29 - 54.9081}$$

$$s_1 = \sqrt{56.0344 - 54.9081}$$

$$s_1 = \sqrt{1.1263}$$

$$s_1 = 1.0612$$

Lo que nos indica que, el desarrollo de conocimiento del alumno de filosofía del III Semestre muestral que constituyen el grupo de estudio en el pretest se desvía – en promedio- con respecto a la media: 7.41 en 1.0612 puntos.

Tabla No. 2

Conocimiento del alumno de Filosofía por aplicación de la filosofía de Sócrates (III Semestre, Educación Secundaria), Facultad de ciencias de la Educación, UNDAC de Pasco, 2018 (Post test – grupo de estudio).

Desarrollo de conocimiento del alumno de filosofía	Escala de valoración	Punto medio x_2	f_2	f_2x_2	fx_2^2
Altamente efectivo	18 a 20	19	14	266	5054
Poca efectivo	15 a 17	16	10	160	2560
Baja efectivo	12 a 14	13	5	65	845
Algo efectivo	09 a 11	10	0	0	0
Inefectivo	< de 08	07	0	0	0
Total			$N_2 = 29$	491	8459

a. Calculando la media de la distribución:

$$x_2 = \sum fx_2 / N_2 = 491 / 29 = 16.93$$

Interpretando, la media del desarrollo de conocimiento del alumno de III Semestre (grupo de estudio - en el post test), en la asignatura de Filosofía antigua y medieval, como resultado de la aplicación de la filosofía

de Sócrates durante el I Semestre académico 2018, es 7.6; lo que significa que de la mitad de los alumnos evaluados del III Semestre muestran un desarrollo de conocimiento superior a 16.93 y la otra mitad muestran un desarrollo de conocimiento por debajo de 16.93.

c) Elevando la media al cuadrado:

$$x_2^2 = (16.93)^2 = 286.6249.$$

c) Calculando la desviación Standard se tiene:

$$s_2 = \sqrt{\sum fx_2^2 / N_2 - x_2^2}$$

$$s_2 = \sqrt{8459 / 29 - 286.6249}$$

$$s_2 = \sqrt{291.6896 - 286.6249}$$

$$s_2 = \sqrt{5.0647}$$

$$s_2 = 2.25.$$

Lo que nos indica que, el desarrollo de conocimiento de alumnos del III Semestre que constituyeron la muestra (grupo de estudio) en el post test se desvía – en promedio- con respecto a la media: 16.93 en 2.25 puntos.

Analizando e interpretando estadísticamente, el grupo de control se tiene:

Tabla No. 3

Conocimiento del alumno de Filosofía (V Semestre, Educación Secundaria), Facultad de ciencias de la Educación, UNDAC de Pasco, 2018 (Pretest – grupo de control).

Desarrollo de conocimiento del alumno de filosofía	Escala de valoración	Punto medio x_3	f_3	fx_3	fx_3^2
Altamente efectivo	18 a 20	19	0	0	0
Poca efectivo	15 a 17	16	0	0	0
Baja efectivo	12 a 14	13	2	26	338
Algo efectivo	09 a 11	10	14	140	1400
Inefectivo	< de 08	07	12	84	588
Total			$N_3 = 28$	250	2326

a) Calculando la media de la distribución:

$$x_3 = \sum fx_3 / N_3 = 250 / 28 = 8.92$$

Interpretando, la media del desarrollo de conocimiento del alumno de filosofía del V semestre muestral (grupo de control) en el pre test es 8.92; lo que significa que de la mitad de los alumnos evaluados del V semestre muestran un desarrollo de conocimiento superior a 8.92 y la otra mitad muestran un desarrollo por debajo de 8.92.

b) Elevando la media al cuadrado:

$$x_3^2 = (8.92)^2 = 79.5664$$

c) Calculando la desviación Standard se tiene:

$$s_3 = \sqrt{\sum fx_3^2 / N_3 - x_3^2}$$

$$s_3 = \sqrt{2326/28 - 8.92^2}$$

$$s_3 = \sqrt{83.07 - 8.92}$$

$$s_3 = \sqrt{74.15}$$

$$s_3 = 8.61$$

Lo que nos indica que, el desarrollo de conocimiento de los alumnos del V semestre que constituyen la muestra (grupo de control) en el pre test se desvía – en promedio- con respecto a la media: 8.92 en 8.61 puntos.

Tabla No. 4

Conocimiento del alumno de Filosofía (V Semestre, Educación Secundaria), Facultad de ciencias de la Educación, UNDAC de Pasco, 2018 (Post test – grupo de control).

Desarrollo de conocimiento del alumno de filosofía	Escala de valoración	Punto medio x_4	f_4	fx_4	fx_4^2
Altamente efectivo	18 a 20	19	0	00	00
Poca efectivo	15 a 17	16	0	00	00
Baja efectivo	12 a 14	13	10	130	1690
Algo efectivo	09 a 11	10	14	140	1400
Inefectivo	< de 08	07	4	28	196
Total			$N_4 = 28$	298	3286

d) Calculando la media de la distribución:

$$x_4 = \sum fx_4 / N_4 = 298 / 28 = 10.64$$

Interpretando, la media del desarrollo de conocimiento del alumno del V Semestre muestral (grupo de control) en el post test es 10.64; lo que significa que de la mitad de los alumnos evaluados del V Semestre

muestran un desarrollo de conocimiento superior a 10.64 y la otra mitad muestran un desarrollo por debajo de 10.64.

e) Elevando la media al cuadrado:

$$x_4^2 = (10.64)^2 = 113.2096$$

f) Calculando la desviación Standard se tiene:

$$s_4 = \sqrt{\sum fx_4^2 / N_4 - x_4^2}$$

$$s_4 = \sqrt{3286 / 28 - 113.2096}$$

$$s_4 = \sqrt{117.3571 - 113.2096}$$

$$s_4 = \sqrt{4.1475}$$

$$s_4 = 2.0365$$

Lo que nos indica que, el desarrollo de conocimiento de los alumnos del V semestre que constituyen la muestra (grupo de control) en el post test se desvía – en promedio- con respecto a la media: 10.64 en 2.0365 puntos.

4.3. Prueba de hipótesis.

Probando nuestra hipótesis:

Hi: La vigencia de la filosofía de Sócrates en las sesiones de clase desarrolla significativamente el conocimiento del alumno de filosofía en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión de Pasco.

Ho: La vigencia de la filosofía de Sócrates en las sesiones de clase no desarrolla significativamente el conocimiento del alumno de

filosofía en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión de Pasco.

Probando con la prueba “t” de Student, sobre la base de los siguientes datos:

Cuadro No. 5

Promedio y desviación estándar del Desarrollo del Conocimiento del alumno de Filosofía (III Semestre, grupo de estudio), 2018.

Datos	Pre test	Post test
Media muestral	$x_1 = 7.41$	$x_3 = 16.93$
Desviación standart	$s_1 = 1.0612$	$s_3 = 2.25$
Tamaño muestral	$N_1 = 29$	$N_3 = 29$

a) Aplicando el valor “t” en el grupo de estudio, se tiene:

$$t = x_3 - x_1 / \sqrt{(s_3)^2 / N_3 + (s_1)^2 / N_1}$$

$$t = 16.93 - 7.41 / \sqrt{(2.25)^2 / 29 + (1.0612)^2 / 29}$$

$$t = 9.52 / \sqrt{5.0625 / 29 + 1.1261 / 29}$$

$$t = 9.52 / \sqrt{0.1745 + 0.0388}$$

$$t = 9.52 / \sqrt{0.2133}$$

$$t = 9.52 / 0.4618$$

$$t = 20.6149$$

Para saber si el valor “t” es significativo, se aplica la fórmula y se calculan los grados de libertad:

$$gl = (N_1 + N_3) - 2$$

Donde N_1 y N_3 son el tamaño de los alumnos evaluados (III semestre, grupo de estudio) que desarrollaron el conocimiento de filosofía con la vigencia de la filosofía de Sócrates y que se sometieron a los procesos de pre test y post test respectivamente y que se comparan.

$$gl = (29 + 29) - 2$$

$$gl = 56.$$

Acudiendo a la tabla de la distribución “t” de Student, se identifica que el valor de grado de libertad $gl = 56$ en el nivel de confianza 0.05, es igual a 1.6725, y en el nivel de confianza 0.01 es 2.3948.

El valor calculado de “t” de Student: 20.6149, resulta superior al valor de la tabla en un nivel de confianza de 0.05: $t = 20.6149 > 1.6725$, igual en el nivel de confianza 0.01: $t = 20.6149 > 2.3948$. Entonces, en conclusión, se acepta la hipótesis de investigación y se rechaza la nula.

Cuadro No. 6

Promedio y desviación estándar del Desarrollo del Conocimiento del alumno de Filosofía (V Semestre, grupo de control),2018.

Datos	Pre prueba	Post prueba
Media muestral	$x_2 = 8.92$	$x_4 = 10.64$
Desviación standart	$s_2 = 8.61$	$s_4 = 2.0365$
Tamaño muestral	$N_2 = 28$	$N_4 = 28$

b) Aplicando el valor “t” en el grupo de control, se tiene:

$$t = x_4 - x_2 / \sqrt{(s_4)^2 / N_4 + (s_2)^2 / N_2}$$

$$t = 10.64 - 8.92 / \sqrt{(2.0365)^2 / 28 + (8.61)^2 / 28}$$

$$t = 1.72 / \sqrt{4.1473 / 28 + 74.1321 / 28}$$

$$t = 1.72 / \sqrt{0.1481 + 2.6475}$$

$$t = 1.72 / \sqrt{2.7956}$$

$$t = 1.72 / 1.672$$

$$t = 1.0287$$

Para saber si el valor “t” es significativo, se aplica la fórmula y se calculan los grados de libertad:

$$gl = (N_2 + N_4) - 2$$

Donde N_2 y N_4 son el tamaño de los alumnos del V semestre evaluados, cuyo desarrollo del conocimiento del alumno se continuo con el método tradicional y que se sometieron a los procesos de pre test y post test respectivamente y que se comparan.

$$gl = (28 + 28) - 2$$

$$gl = 54$$

Acudiendo a la tabla de la distribución “t” de Student, se identifica que el valor de grado de libertad $gl = 54$ en el nivel de confianza 0.05, es igual a 1.6736, y en el nivel de confianza 0.01 es 2.3974.

El valor calculado de “t” de Student: $t = 1.0287$, resulta inferior al valor de la tabla en un nivel de confianza de 0.05: $t = 1.0287 < 1.6736$, y en el nivel de confianza 0.01: $t = 1.0287 < 2.3974$. Entonces, en conclusión, se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis de investigación.

Comparando, ambos resultados en el proceso educativo el desarrollo del conocimiento del alumno del III semestre de Ciencias sociales, filosofía y psicología educativa, mediados con la vigencia de la filosofía de Sócrates los alumnos alcanzaron un desarrollo de conocimiento altamente significativo (0.05: $t = 20.6149 > 1.6725$; 0.01: $t = 20.6149 > 2.3948$), mientras que los alumnos del V semestre que fueron dirigidos con el método tradicional alcanzaron un desarrollo del conocimiento inefectivo (0.05: $t = 1.0287 < 1.6736$; 0.01: $t = 1.0287 < 2.3974$).

4.4. Discusión de resultados.

Sócrates (siglo IV a. de C.) representa el exponente más relevante de la raíz del pensamiento occidental, nutrido por el saber oriental y de la antigua Grecia.

Sócrates con la Mayéutica o arte de “alumbrar” los espíritus, lograba que sus interlocutores descubrieran la verdad a partir de ellos mismos. Sostenía que el principio generador de la ciencia y su base propia, es el conocimiento de sí mismo. El nosce teipsum del templo de Delfos, es el primer principio de la Filosofía para Sócrates. Y lo es, en efecto, de la Filosofía socrática, si se tiene en cuenta que ésta se reduce al estudio y conocimiento del hombre como ser moral. Así es que Sócrates, o

menosprecia, o apenas concede importancia a las ciencias físicas, cosmológicas, matemáticas, y hasta a las psicológicas y biológicas, en cuanto no se refieren al aspecto religioso-moral y político del hombre.

Con respecto al mundo y a las ciencias físicas que al mismo se refieren, Sócrates profesaba un escepticismo muy semejante al de los sofistas sus contemporáneos: escepticismo que solía expresar en aquel aforismo que repetía con frecuencia: sólo sé que no sé nada.

El método de Sócrates estaba en relación con el punto de partida que señalaba a la Filosofía, haciendo consistir el primero en la observación de los fenómenos internos, en la reflexión y análisis razonado de los mismos. De aquí la variedad y flexibilidad de su método de enseñanza, que sabía acomodar a maravilla a las circunstancias de los oyentes. Aparentando con frecuencia ignorancia del objeto en cuestión, haciendo otras veces preguntas intencionadas y dialécticas, empleando a tiempo la inducción y la analogía, proponiendo dudas y cuestiones sencillas en la apariencia, haciendo frecuente uso del diálogo, Sócrates conducía insensiblemente a sus oyentes al conocimiento de la verdad, la cual parecía surgir espontáneamente del fondo de su conciencia. No hay para qué advertir que se servía de las mismas armas para poner de manifiesto la superficialidad científica y las contradicciones de los sofistas.

Partiendo de la observación psicológica y del análisis del sentido moral de la humanidad, con respecto a la Mayéutica se concluye que:

- a) El deber del hombre y el empleo más propio de sus facultades es investigar el bien, y conformar su conducta con este bien moral una vez

conocido. El conocimiento de sí mismo, y el esfuerzo constante para dominar sus pasiones y malas inclinaciones, sujetándolas a la razón, son los medios para conseguir este resultado, o sea para adquirir la perfección moral, en la cual consiste la verdadera felicidad del hombre en la tierra.

- b) La prudencia, la justicia, la templanza o moderación de las concupiscencias sensibles y la fortaleza son las cuatro virtudes principales y necesarias para la perfección moral del hombre, el cual será tanto más perfecto en ese orden, cuanto más se asemeje a Dios en sus actos, porque Dios es el arquetipo de la virtud y de la perfección moral. En el juicio divino y en la verdad misma, debe buscarse la norma de esa perfección moral, la noción real y verdadera de la virtud, pero no en el juicio del vulgo y de las muchedumbres: "Nobis curandum non est, quid de nobis multi loquantur, sed quid dicat is unus, qui intelligit justa et injusta, atque ipsa veritas".

Lo importante, añade Sócrates en uno de sus diálogos de Platón, no es el vivir, sino el vivir bien (non multi faciendum esse vivere, sed bene vivere), o sea vivir conforme a las reglas de la rectitud moral y de la justicia. En armonía con estas reglas o principios de moral, no debemos tomar venganza de las injurias, ni volver mal por mal; debemos anteponer la justicia y el amor de la patria y de las leyes a todas las demás cosas, sin excluir los hijos, los padres y la vida misma.

- c) La justicia entraña la idea y el cumplimiento de nuestros deberes para con otros, siendo parte principal de estos deberes la observancia y la

obediencia a las leyes humanas o positivas, y también a las leyes no escritas, es decir a la ley natural, anterior y superior a aquellas y raíz de toda justicia; pero sobre todo el sacrificio absoluto de nosotros y de nuestras cosas a la patria, y la sumisión incondicional y perfecta a los magistrados.

- d) La piedad y la oración son dos virtudes muy importantes, por medio de las cuales tributamos a Dios honor y reverencia, al mismo tiempo que buscamos el remedio de nuestras necesidades. La mejor oración es la resignación en las contrariedades, y la sumisión a la voluntad divina.
- e) El orden, la armonía y la belleza que resplandecen en el mundo y en el hombre atestiguan y demuestran la existencia de un Dios supremo, primer autor de la ley moral y su sanción suprema. Dios es un ser inteligente e invisible, que se manifiesta y revela en sus efectos: su providencia abraza todas las cosas, y particularmente se ejerce sobre el hombre, pues está en todas partes, ve todas las cosas y penetra los pensamientos más secretos del hombre.
- f) La inconstancia y las miserias de todo género que pesan sobre la vida presente, la harían despreciable y aborrecible, si no existiera una vida futura en que, desapareciendo estos males, llegara el alma a la posesión plena del bien. El justo debe tener confianza ilimitada en Dios, cuya providencia no le abandonará en la muerte.

Estas afirmaciones, unidas a otras ideas que pueden considerarse como premisas lógicas de la inmortalidad del alma, demuestran suficientemente la opinión de Sócrates acerca de este punto, por más que

no se encuentren en él afirmaciones directas, precisas y concretas acerca del estado del alma después de la muerte.

El método socrático para acceder a la verdad esencial y permanente de las cosas se divide en dos pasos: a través de la ironía tomamos conciencia de nuestra propia ignorancia, reconociendo que no sabemos nada. Este es el paso previo a la mayéutica, o el arte de dar a luz, como la comadrona, mediante el cual descubrimos por nosotros mismos la verdad, a través de ciertas preguntas encaminadas a ese fin. "Conócete a ti mismo", la máxima del oráculo de Delfos ha de llevarse a cabo dialécticamente, a través del diálogo o confrontación entre dos o más logoi.

Separándose de los filósofos presocráticos que se preguntaban por la arjé o los principios rectores de la Physis (Naturaleza), Sócrates dirigió el problema de la definición, de la esencia, al ámbito de lo moral y lo político, defendiendo lo que ha venido a llamarse un intelectualismo ético. Según esta doctrina, sólo conociendo qué es la virtud, el bien o la justicia o cuál es su esencia, podremos ser virtuosos, buenos o justos en la vida práctica y estaremos en condiciones de determinar cuál sería el régimen político más adecuado para que estas virtudes florecieran. Por lo tanto, el saber y la virtud coinciden, siendo el mal moral (y político) fruto de la ignorancia y el desconocimiento de los hombres.

Hemos de considerar también que Sócrates no formuló una teoría de las ideas, es decir, no admitió la existencia separada de las determinaciones o esencias de las cosas.

Sócrates ha sido tan inmensa que, después de su muerte se convirtió en un símbolo de honestidad filosófica y ética, en un "samurai del pensamiento" (Yvon Belaval) de cuya figura han querido apropiarse desde cristianos y confucionistas hasta renacentistas, socialistas o ilustrados franceses.

CONCLUSIONES

1. La vigencia de la filosofía de Sócrates en las sesiones de clase desarrolla significativamente el conocimiento del alumno de filosofía en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión de Pasco (0.05: $t = 20.6149 > 1.6725$; 0.01: $t = 20.6149 > 2.3948$).
2. El objeto de la filosofía de Sócrates consiste en el estudio del hombre, sus deberes morales, religiosos y políticos - sociales como verdad y esencia de la filosofía.
3. Sócrates, para explicar el sentido lógico de la filosofía aplicó el método filosófico de la mayéutica y la ironía con su filosofar cotidiano de preguntas y respuestas.
4. El deber del hombre según Sócrates consiste en la facultad de investigar el bien y sistematizar la conducta del hombre como felicidad o virtud, máximas categorías de la filosofía.
5. Los pensamientos filosóficos "Sólo sé que nada sé", "Conócete a ti mismo"; orienta a explicar el mensaje del conocimiento en la realidad filosófica del hombre.
6. Para el filósofo Sócrates la justicia es tener conocimiento y sabiduría universal, no permitió cadena perpetua; murió defendiendo el conocimiento que es la verdadera justicia del hombre y murió bebiendo cicuta por el poder del conocimiento.

7. El saber del hombre es un poder divino, sólo de los dioses; la misión de los hombres consiste en aspirar a la perfección.
8. El saber reflexivo Socrático, supera al superhombre mediante los valores a través del poder como esencia de la vida.
9. La reflexión filosófica de Sócrates es un problema de gnoseología y epistemología, además desarrollo La dialéctica de la teoría y la práctica.
10. El conocimiento es comprensible y susceptible para el aprendizaje de los estudiantes de manera permanente y constante.
11. El conocimiento científico del hombre es un conocimiento reflexivo, crítico, creativo, constructivo y productivo que se obtiene mediante los procedimientos de validez; utilizando los Razonamientos lógicos con criterio racional, fáctico, objetivo, metódico, progresivo, general, sistemático y acumulativo.

RECOMENDACIONES

1. Los docentes, alumnos y graduados de la especialidad de filosofía y ciencias sociales debemos organizar certámenes académicos de congresos, simposios, conferencias y exposiciones relacionado a la filosofía universal y peruana para reflexionar, analizar y filosofar en el espacio y en el tiempo.
2. Desarrollar trabajos de investigación en materia de filosofía y ciencias sociales para orientar a la sociedad en la solución de sus problemas, necesidades e intereses.
3. Motivar la razón del filosofar y mentalizar en forma permanente y constante para que los jóvenes de nuestra sociedad de la región de Pasco tomen conciencia de nuestra realidad y solucionar los problemas que se presentan a diario.

BIBLIOGRAFIA

1. ARISTOTELES. (1986). *Metafísica*. Buenos Aires. Edit. Sudamérica.
2. BENÉITEZ PRUDENCIO, J. J. (2007). *Martha Nussbaum, Peter Euben y la educación socrática para la ciudadanía*.
3. CAVALLÉ CRUZ, M. (2005). *El asesoramiento filosófico: una alternativa a las psicoterapias*. Kairos-Barcelona Edit. Psicópolis.
4. CAVALLÉ CRUZ, M. (2006). *Diálogos para una vida filosófica*. Kairos-Barcelona Edit. Psicópolis.
5. CENCILLO, L. (2005). *Asesoramiento filosófico: qué técnicas, qué filosofías*. España, Santa. Cruz de Tenerife. Edit. Idea.
6. CENTER FOR TEACHING AND LEARNING. (2003). *El método socrático: ¿Qué es y cómo debe usarse en el aula? Fall 2003, Vol 13 N° 1*.
7. DAVIDSON, D. (2005). *The Socratic Concept of Truth*. Oxford UNIVERSITY.
8. DE LA TORRE GÓMEZ, A. (2003). *El Método Socrático y el modelo de Van Hiele*. Colombia, Edit. *Lecturas Matemáticas Volumen 24*.
9. DEWEY, J. (1989), *Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*. Barcelona, Edit. Paidós.
10. DIEZ DE LA CORTINA MONTEMAYOR, E. (2005). *Historia de la filosofía: la filosofía griega Sócrates*. España: Cibernous.
11. FROMM, E. (1991). *El amor a la vida*. Barcelona, Edit. Paidós.
12. HADOT, P. (1998). *¿Qué es la filosofía antigua?*, México, Edit. F.C.E.
13. JENOFONTE (1986). *Recuerdos de Sócrates*. Barcelona, Edit. Edicomunicación.

14. LA SOFÍSTICA Y SÓCRATES: la preocupación por el hombre.
15. LÓPEZ, N. (2000). Un ejemplo de su aplicación: Guillén, Garrón.
16. LURI, G. (2004). Guía para no entender a Sócrates: reconstrucción de la utopía socrática. Madrid: Trotta.
17. MACINTYRE, A. (2001). Tras la virtud. Barcelona: Crítica.
18. MARROU, H. I. (1985). Historia de la educación en la Antigüedad. Madrid: Akal.
19. PÁUCAR COZ, A. (2003). Constructivismo y calidad Educativa. Perú. Edit Mantaro.
20. PÁUCAR COZ, A. (2005). Métodos y Técnicas para el Trabajo Universitario, Perú. Edit Mantaro.
21. PÁUCAR COZ, A. (2007). Metodología de la Investigación. Perú. Edit Mantaro.
22. PÁUCAR COZ, A. (2010). Criterios de la Razón y Ética Profesional. Perú. Edit Mantaro.
23. PLATON. (1984). Teeteto. México. Edit. Porrúa.
24. PÉREZ DE LA FUENTE, O. (2009). Educación para la democracia: una visión para los clásicos. México Edit. Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política, N° 9.
25. TAFUR PORTILLA, R (2004). La Tesis. Perú. Edit. Mantaro.
26. VÁSQUEZ MARTÍNEZ, F. (2000). Las corrientes educativas en la Grecia Clásica desde la perspectiva del concepto postura. México, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos N° 001.
27. VÁSQUEZ, Eduardo. (2003). Filosofía y Educación. Madrid, Edit. Ariel.
28. VÁSQUEZ MARTÍNEZ, F, (2006). Las corrientes educativas en la Grecia clásica desde la perspectiva del concepto postura. México: Red Revista Latinoamericana de Estudios Educativos
29. VILLAGRA DIEZ, P. (2002). Diálogo, Justicia y Educación. La Paideia Socrático-platónica frente a la Educación Sofista en el Gorgias. España, Edit. Synthesi.

FICHA DE OBSERVACIÓN

Código del alumno:

Grupo de estudio:

Grupo de Control:

Nivel de conocimiento que desarrolla	4	3	2	1
Con precisión interpreta evidencia, enunciados, gráficas, preguntas, etc.				
Identifica el argumento principal (razones y afirmaciones), pros y contras.				
Concienzuda y reflexivamente analiza y evalúa los principales puntos de vista alternativos.				
Saca a o llega a conclusiones justificadas, sensatas, imparciales.				
Justifica resultados y procedimientos clave y explica suposiciones y razones.				
Subtotales:				
Total:				

Leyenda:

Altamente efectivo	18 a 20
Poca efectivo	15 a 17
Baja efectivo	12 a 14
Algo efectivo	09 a 11
Inefectivo	< de 08

MATRIZ DE CONSISTENCIA

Título: “VIGENCIA DE LA FILOSOFIA DE SÓCRATES Y EL DESARROLLO DEL CONOCIMIENTO DEL ALUMNO EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL “DANIEL ALCIDES CARRION”, 2009”

1. PROBLEMA	2. OBJETIVOS	3. HIPÓTESIS	4. VARIABLES	5. DIMENSIONES	6. INDICADORES	METODOLOGÍA
1.1. General:	2.1. General:	3.1. General	4.1. Independiente:			Tipo:
¿Por qué la vigencia de la filosofía de Sócrates desarrolla el conocimiento del alumno en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión de Pasco?	Explicar la vigencia de la filosofía de Sócrates en el desarrollo del conocimiento del alumno de filosofía en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión de Pasco.	La vigencia de la filosofía de Sócrates en las sesiones de clase desarrolla significativamente el conocimiento del alumno de filosofía en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión de Pasco.	Vigencia de la filosofía de Sócrates.	• Valor Filosófico	<ul style="list-style-type: none"> • Desde el punto filosófico • Desde el punto de vista de la ciencia • Desde el punto del conocimiento. 	<ul style="list-style-type: none"> - Básico, sustantivo y teórico. Método: Explorativo. Diseño: explicativo – correccional cuasi experimental: <li style="text-align: center;">M = A → B
1.2. Específicos:	2.2. Específicos:	3.2. Específicos:	4.2. Dependiente:			Población:
a) ¿Qué grado de conocimiento posee el alumno que estudia con las sesiones de clase tradicional de filosofía?	a) Identificar el grado de conocimiento que posee el alumno que estudia con las sesiones de clase tradicional de filosofía.	a) La clase tradicional de filosofía desarrolla poco conocimiento del alumno de filosofía.	Conocimiento del alumno de filosofía.	• Valor del alumno	• Capacidad del alumno	<ul style="list-style-type: none"> N = 60 alumnos de la especialidad de Filosofía y ciencias sociales Muestra: n = 6 Alumnos.
b) ¿Qué grado de conocimiento alcanza el alumno con la aplicación de la filosofía de Sócrates en las sesiones de clase?	b) Determinar el grado de conocimiento que alcanza el alumno con la aplicación de la filosofía de Sócrates en sus sesiones de clase.	b) La aplicación de la filosofía de Sócrates en las sesiones de clase incrementa el conocimiento del alumno de filosofía.	4.3. Interviniente: Nivel de responsabilidad social y motivación del docente y del alumno, medios y materiales educativos.			<ul style="list-style-type: none"> Técnicas: - Encuestas, Observación y Diálogo. Instrumentos: - Fichas de observación, y Test de conocimientos y ejercicios de rendimiento profesional.